MIERCOLES 21 JULIO 1852.

MIERCOLES 21 JULIO 1852.

EL DIARIO ESPAÑOL

POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE
En Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera y San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; y en las librerías de San Gerónimo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
Un mes... 12 rs.
Tres meses... 36

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de provincias, franca de porte, a la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Estable, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
PROVINCIAL... 1 mes, 10 rs. 20 rs.
ESTRANJERO... 1 mes, 24 rs. 72 rs.
ULTRAMAR... 1 mes, 30 rs.

Las pocas veces que por incidencia se nos ha ocurrido tratar la cuestión comercial, bien claramente hemos demostrado que en este punto, fieles á nuestras doctrinas y al espíritu que nos anima, no somos partidarios fanáticos de ninguna de las escuelas que se disputan el dominio de la teoría y de la práctica, y que nuestros deseos se cifran en que una libertad discreta, y desarrollándose siempre en progresión constante, proteja y estimule la fabricación indígena, aumentando al mismo tiempo los intereses del fisco, y guardando los debidos miramientos á los del consumidor.

Hemos creído oportuno recordar, las opiniones que sobre el particular tenemos emitidas, al ocuparnos de la protesta que hemos insertado ayer en nuestras columnas, formulada por los representantes de la industria indígena de hierros, contra la subasta celebrada en el día anterior, para la construcción, transporte y colocación de los sifones destinados al canal de Isabel II. Ni por espíritu de escuela, ni por tema de oposición, esforzaremos los cargos que de dicho documento se desprenden respecto á la manera con que se ha conducido este negocio; solamente nos mueve á ello el amor de la legalidad, al parecer quebrantada por la real orden de 10 de junio último citada en la protesta, y que no hemos podido encontrar en la Gaceta del gobierno.

Si, como aseguran los interesados, esa real orden ha rebajado los 65 rs. que por el arancel vigente debían satisfacer los tubos de que se trata; á la pequeña cuota de 5 rs.; es decir, si esa real orden ha verificado en favor de los hierros extranjeros una rebaja de derechos, importante cerca de 1200 por 100; y si para que el favor sea más señalado, ha sido necesario para concederle saltar por cima de una ley discutida con una de las discusiones más solemnes y memorables que ha presenciado el parlamento español, no podemos menos, y con nosotros toda la prensa independiente, de censurar severamente el contenido de la real orden citada, por la cual se otorga una franquicia tan notable á la industria extranjera, causando al mismo tiempo una grave defraudación de esperanzas á la industria española.

Repetimos que no hemos visto ni encontrado en la Gaceta del gobierno, no solo la real orden de 10 de junio mencionada en la protesta, sino la de 12 de mayo, dictada al parecer en sentido contrario, según se infiere del mismo documento. Pero dado caso de que no adolezca de alguna inexactitud los asertos de los fabricantes españoles, y de que estén sólidamente fundados los hechos sobre que descansan algunos de los considerandos de la protesta, han sufrido un agravio, han experimentado una decepción injustificable.

La falta de sistema que según la opinión general se atribuye al señor ministro de hacienda en materia de aduanas, se refleja en una multitud de casos particulares, á cuyo número pertenece indudablemente el que nos ocupa. Mil veces más equitativo y menos espuesto á inconvenientes sería que se disminuyesen por una regla general, pero inflexible, los derechos protectores de nuestro trabajo nacional; mejor fuera todavía que se suprimiesen por completo, que no consignarlos muy subidos en el arancel, con la cláusula espesa de no poder conceder excepción ni rebaja de derechos á favor de industria, establecimiento público, sociedad, ni persona de cualquiera clase que sean, para alentarlos, disminuirlos ó suprimirlos enteramente en circunstancias especiales por razones que serán muy atendibles, pero que nunca deben tener fuerza suficiente para sobreponerse á las más solemnes disposiciones legales.

Los capitales españoles, dedicados al cultivo de una industria cualquiera, bajo la garantía de los derechos protectores, es muy verosímil que hubieran tomado otra dirección con solo sospechar que esta garantía pudiera faltarles á voluntad del gobierno, que este derecho pudiera serles arrancado por medios distintos á aquellos que se emplearon para hacerles su concesión. En toda modificación de aranceles suele fijarse un plazo antes que principien á regir las nuevas tarifas, facilitando así á los intereses creados al abrigo de una legislación dada, el tiempo necesario para que tomen sus medidas y eviten los sacudimientos propios de semejantes cambios; mas por el sistema que según observamos se sigue entre nosotros, no solo esos plazos no se conceden; sino que en rigor las alteraciones de detalle surten un efecto retroactivo.

Y téngase presente que no censuramos la negativa de la comisión del canal de Isabel II á admitir la proposición de los fabricantes españoles; las condiciones de la subasta estaban marcadas, y á la comisión no le tocaba otra cosa que aplicarlas estrictamente como hizo. Pero al mismo tiempo creemos que los protestantes estuvieron en su derecho consignando de un modo ó de otro, en nombre de la industria nacional, los motivos de queja que les asistían contra los antecedentes irregulares del asunto. La falta, pues, procedió indudablemente de esa real orden de 10 de junio, en virtud de la cual, según aseguran los interesados, se hizo en los derechos de arancel de los tubos extranjeros la enorme rebaja de cerca de un 1200 por 100, según hemos manifestado anteriormente.

La cuestión, pues, suscitada por los fabricantes españoles es más grave que lo que parece, no tanto precisamente por el caso de que se trata, cuanto por la trascendencia que el temor de sus repeticiones lleva consigo. Desde el momento que los intereses comprometidos en las empresas industriales carezcan de una regla fija á que atenerse, y puedan ser objeto de inopinadas y profundas perturbaciones, la riqueza manufacturera de un país no puede menos de caer en un desfallecimiento que la conducirá irremisiblemente á la muerte.

Hay en este negocio otra circunstancia que no debe echarse en olvido, y es que siendo completamente exacta la inteligencia que á la real orden del 10 de junio dan los protestantes, el precio de 4880 reales el metro en que se adjudicó á D. Enrique O' Shea la subasta, es puramente nominal; pero en realidad mucho mayor, si se tiene en cuenta el regalo de 58 rs. en quintal que hace el gobierno á los adjudicatarios por los derechos que deja de cobrar. Esta cantidad de 58 rs. en quintal que debía percibir el gobierno, y de que voluntariamente se ha desprendido en favor de los licitadores extranjeros, debe aumentarse al importe de lo que la empresa del canal tiene que entregar á la casa favorecida con el resultado del remate.

Omitimos otra porción de consideraciones que naturalmente se nos ocurren sobre la materia, en la esperanza de que el gobierno, por los medios regulares, no dejará de esclarecer debidamente un asunto que los hechos y las reales órdenes (que volvemos á repetir no conocemos) mencionadas en la protesta, han venido á envolver en cierta oscuridad. La cuestión, tal como hoy se halla planteada, ofrece motivos no despreciables para dirigir al autor de la real orden cargos independientes en un todo de las doctrinas económicas que cada uno profese. La cuestión no es de libre cambio, ni de protección, ni de prohibición; es pura-

mente de legalidad y de respeto á intereses y derechos adquiridos; es la cuestión política bajo una forma económica.

El Orden ha encontrado, cuando menos lo esperaba, sin duda (así debe suponerse), la revancha por el artículo del *Constitutionnel*, sobre nuestra situación política y nuestros actuales gobernantes, en otro artículo del periódico también de París, la *Asamblea Nacional*.

Felicitemos al Orden por tan buena fortuna, y mas aun por la desdenosa superioridad que arguye la omisión de todo comentario sobre el asunto. Asimismo debemos felicitar al periódico francés, no solo por la honra que nos hace ocupándose de nuestro país, sino tambien, y con mucha mas razon, por el elevado espíritu de crítica y de imparcialidad que distingue su artículo.

No nos pesa ciertamente que se nos haga favor en el extranjero, aun por motivos que realmente no lo merezcan, y menos aun debe pensarnos que tan espontáneamente como lo hace la *Asamblea Nacional*, se muestre fuera de nuestro país un interés tan vivo por nuestras cosas.

Es en efecto, tanto mas digno de agradecimiento semejante proceder, cuanto que hasta ahora estábamos por desgracia acostumbrados á ver que se nos juzgaba con una ignorancia casi absoluta de los elementos necesarios para emitir toda opinión acertada. La *Asamblea Nacional*, guiada por un espíritu de imparcialidad, digno sin duda de todo elogio, ha estudiado el asunto sobre el terreno, y gracias á eso, ha podido tener la envidiable satisfacción de rectificar el juicio del *Constitutionnel*, que, aunque bastante conforme con la opinión que aquí tenemos de nuestras propias cosas, parece, sin embargo, no convenir con el que un estudio mas concienzudo y profundo ha hecho formar á su colega y compatriota.

Lo único que en este asunto sentimos es la perturbación que en su bértilica ilusión del acuerdo de la Europa sobre la excelencia imponderable del gabinete actual, causarán al asendereado organo de ese mismo gabinete las contestaciones de los dos periódicos franceses. Y que diremos de las correspondencias de París que está publicando el *Times*? Indudablemente tiene razón el Orden. La Europa está de acuerdo en este punto, y si por fortuna, con la crítica desfavorable, no nos viniera el consuelo de que fuera de nuestro país se profesa la creencia de que servimos para mas, y que contamos con elementos propios para ser mas, pensásimos seria para nuestro orgullo nacional la visión ensonadora del Orden.

Otra fortuna algo mas preciosa tenemos, y gracias á la cual podemos prescindir completamente de esas consideraciones, acerca de lo que los extranjeros piensan de nosotros en la cuestión concreta y del momento del gobierno actual; el acuerdo que reina en el país para condenar su política. Volviendo al artículo de la *Asamblea Nacional*, debemos decir que en efecto nos ha parecido un hecho digno de tenerse en cuenta el espontáneo arranque con que ha salido á la defensa de nuestro gobierno, contestando inmediatamente al *Constitutionnel*; y por lo demás, para confirmar plenamente cuanto hemos dicho acerca de la imparcialidad, elevado espíritu de crítica y profundo conocimiento de nuestra situación de que hace alarde dicho periódico, copiamos aquí los párrafos mas principales de su artículo.

Después de copiar el artículo del *Constitutionnel*, que ya conocen nuestros lectores, dice así, discutiendo sobre lo que debe entenderse por popula-

«En cuanto á nosotros, nos parece, y no juzgarlos sino por los hechos, que el ministerio español tiene la verdadera y legítima popularidad, la única que puede honrosamente ambicionarse. Esto nos recuerda un dicho del emperador Napoleón, citado por Mr. Thiers en su *Historia del consulado y del imperio*. Era el año de 1807, Napoleón, lanzado en el interior de la Polonia, recibió una carta de su hermano José, recién instalado en el trono de Nápoles, participándole que se ocupaba en agrandar á sus súbditos, y que empezaba á hacerse popular; la contestación de Napoleón no se hizo á aguardar: «Que yo pierda una batalla, y veréis lo que vale vuestra popularidad. Haced respetar vuestro gobierno, poned orden en la administración y la hacienda; impedid que roben los... y á los... que están á vuestro alrededor, y siempre seréis bastante popular.» Este es el lenguaje de la razon y de la esperanza.

Ahora bien, España tiene hoy una administración que, según confesión de sus adversarios, es ilustrada, laboriosa, fuerte e íntegra. Semejante administración es siempre bastante popular. Por otra parte, ¿quién no ve que cuando las medianías de que se compone, como las llama el *Constitutionnel*, sean reemplazadas por las sublimidades, que sin duda tiene en reserva, la tacha banal de impopularidad les vendría tan de molde como hoy?

No tomamos á nuestro cargo explicar la extraña lógica que se permite el *Constitutionnel*, después de haber reconocido que España es feliz y próspera con el ministerio actual, cuando concluye diciendo que aya es tiempo de que el poder pase á manos de hombres mas capaces, que allí no faltan, y que son los únicos que pueden sacar verdaderamente partido de los recursos de este hermoso país. Semejante modo de discutir no está al alcance de nuestra inteligencia. Nadie se ha condenado á sí mismo tan candidamente como lo hace el *Constitutionnel*.

Empero, tenemos que hacer un voto por España. ¡Que Dios la preserve de esos hombres capaces de que misteriosamente se nos habla! Si el Sr. Bravo Murillo nada inventa, según le *Constitutionnel*, esos hombres capaces podrían inventar muchas cosas, que bajo pretexto de novedades, volvieran á traer á España al estado de turbación y miseria de que por primera vez, después de tantos años, ha salido hoy completamente.

No creemos que se quejará el Orden de nuestra conducta; la versión que publicamos es la que el mismo nos dá en sus columnas. A pesar de sus recientes pecadillos en punto á fidelidad en materia de traducciones, ni aun hemos querido tomarnos el trabajo de confrontarla con el original. Tambien, siguiendo su ejemplo, renunciamos á los comentarios á que se presta la formalidad con que discute el periódico francés como en cuestión propia con su colega, y nos contentamos con llamar la atención de nuestros lectores sobre los párrafos que anteceden, para que por sí mismos aprecien su verdadero valor.

Parece que el consejo del canal de Isabel II ha aprobado la proposición del Sr. O'Shea para los 2500 metros de tubería, cuya subasta anunciámos haberse verificado antes de ayer.

En la parte oficial publicamos las reales órdenes que inserta la Gaceta de ayer haciendo aclaraciones para los requisitos que se exigen á la compañía concesionaria del ferrocarril de Alar á Santander para disfrutar de exención del pago de los derechos de portazgo. Tambien inserámos otra real orden que tiene relacion con la subasta del camino de Aranjuez á Almansa.

El *Avisador Malagueño* publica la importante noticia que trasladamos al pie de estas líneas:

«Nuestro correspondiente de Melilla nos dice con fecha del 8, que se hablaban en aquella plaza de una entrevista que habia tenido un general marroquí, llamado Abesade, enviado por el hijo del emperador de Marruecos, con el general que manda las fuerzas francesas que se habian adelantado por aquella parte del imperio. Este jefe recibió al enviado con las mayores muestras de estimación, obsequiándole infinitamente, como igualmente á 4000 árabes de á caballo que le acompañaban. Parece que ambos jefes habian celebrado una conferencia que duró cerca de cuatro horas, y que habian convenido en terminar las hostilidades, concediéndose á los franceses cinco ó seis leguas mas de terreno hacia la parte de Chafarinas, dando por bien

hecho cuanto habian obrado en aquellos pueblos, y autorizándolos para continuar cobrando las contribuciones que habian impuesto.

«Esto, al menos, es lo que se aseguraba en Melilla. Nos parece, que el gobierno español debe fijar su atención en este asunto, si es que son ciertos, los hechos referidos; pues no hay duda de que el ensanche de la dominación francesa por estos puntos, podrá tener gran influencia en el porvenir de nuestras posesiones de Africa; ¡ojala el dinero que se ha tirado locamente en otras empresas sin objeto, se hubiera gastado en ensanchar la zona de nuestras plazas fuertes en la vecina costa, alejando de ella esos ataques diarios, que causan bochorno sean sufridos un año y otro sin ponerles un remedio radical.»

Según los datos oficiales reproducidos en el *Gallegani* del 12 de este mes, el oro acumulado en el banco de Inglaterra ascendia al valor de 2.042,685 libras esterlinas, equivalente á 110.215,445 pesetas fuertes.

Parece que el Sr. D. José de Salamanca ha hecho ya en el banco el depósito necesario para dar principio á las obras del ferrocarril del Norte, depósito que asciende á quince millones.

Igualmente lo ha hecho la compañía inglesa que piensa disputar el de Almansa en la proxima subasta que ya á celebrarse el 31 de este mes.

La tarde del 15 ancló en la bahía de Málaga el vapor de guerra austriaco *Volla*, su comandante el capitán de fragata Wissiak, con 7 cañones y 191 plazas, procedente de Gibraltar, y conduciendo á su bordo á S. A. I. el archiduque Fernando Maximiliano, hermano de S. M. el emperador de Austria. El archiduque desembarcó á poco, guardando, sin embargo, el mas riguroso incógnito. El 16 continuaba en aquel punto.

Hemos recibido una hoja suelta de *Barcelona* publicando la real orden por la cual queda suprimido. Dice, que en virtud de ella se halla en la precision de cesar, y que está pendiente una solicitud para publicar un nuevo periódico. Espera que dentro de pocos dias se pueda repartir á los señores suscritores que lo eran del *Barcelona*.

Según dice el Orden, una de las construcciones de ferrocarriles que mas pronto se llevarán á efecto, parece ser la del de Barcelona á Tarragona; pues su concesionario, D. Magin de Grau Figueras, ha prestado en la semana última la fianza de 300,000 reales, requerida por una de las condiciones de su concesión. Los ingenieros están ya verificando los estudios para el levantamiento de planos.

En el *Constitutionnel* de ayer leemos lo siguiente: «En nuestro último número dignos haber salido de la Granja, de una manera tan extraña como precipitada, el señor conde del Sacro Palacio apostólico, don Manuel Inocencio Velazquez.»

«Hoy, después de haber tenido á la vista documentos auténticos, podemos añadir que el Sr. Velazquez salió desterrado de la Granja por orden del gobierno, y que una vez en Madrid, recibió ayer otra orden para marchar á Zaragoza, y en pasaporte con nota en que se le previene presentarse al gobernador civil de dicha provincia.»

Los periódicos legitimistas franceses insertan la siguiente protesta del infante D. Miguel de Portugal, declarando, con motivo del próximo nacimiento de un heredero de su nombre en un país extranjero, que no renuncia el trono portugués, y que dará á sus hijos una educación enteramente portuguesa y como conviene á príncipes y princesas de su sangre.

«Yo D. Miguel María Evaristo de Braganza, considerando los deberes sagrados de familia que Dios mediante me serán pronto confiados, declaro en presencia de los testigos, cuyos nombres siguen; el vizconde de Queluz, gran maestro de mi casa; el doctor José da Silva Tavares, antiguo profesor de la universidad de Coimbra, y Augusto Antonio Mata e Silva, antiguo magistrado portugués, lo que sigue:»

Habiendo sido obligado por la fuerza mayor de la cuadruple alianza, celebrada en Londres el 22 de abril de 1834, y de sus artículos adicionales, firmados el 18 de agosto del mismo año, á salir del reino de Portugal, y á dejar, contra mi voluntad, á mi querida patria, no he renunciado nunca, sin embargo, á

las fiestas, todo se me hacia insoportable. Traté de acostarme temprano, á fin de levantarme tambien temprano, para pasear á caballo; que me aburría como las demás diversiones. Para colmo de disgusto, hacia muchos dias que no veia á Alberto.

—Sin duda, pensé, ya á casarse, y no se separa de su amada; en verdad que yo soy muy desgraciado.

Estábamos en junio. Hacía una noche de calor sofocante; antes de meterme en la cama habia tenido cuidado de descorsar las cortinas de mi alcoba y de abrir las puertas de los balcones para poder dormir con tranquilidad; porque el calor excesivo produce en mi una agitación pensosa y un desvelo completo. Serian las cuatro de la madrugada cuando iba quedándome dormido, oi en el balcon contiguo al mio una voz que desde luego conocí que era la de mi joven vecina.

—¡Dios mió decia, qué noche tan hermosa!, María! ¡qué suave, qué templada, qué embalsamada está la atmósfera! Mira con qué delicadeza matiza la aurora naciente ese hermoso cielo tan puro y tan azul.

Yo me habia vestido precipitadamente, y levantado con mucho cuidado la cortina del balcon, me encontré en el momento al lado de las dos mujeres, sin que ellas pudiesen verme, oculto como estaba por las enredaderas que cubrian de verdura y flores mi casa y la inmediata. En aquel instante bendecía desde el fondo de mi corazón la mano de mi viejo criado que fundaba toda su felicidad en cultivar flores, pues las plantaba por todas partes, y habia llegado, á fuerza de cuidado y esmero, á hacer de mi balcon un arbolito jardín. Una vistosa cesta de flores las mas raras formaba el primer recinto de mi parterre, suspendido

explicar qué encanto poderoso, irresistible, me arrastra hacia ella.

Alberto bajó la cabeza sin replicar; una sonrisa maliciosa se asomó á sus labios; luego me estrechó cordialmente la mano y se retiró, prometiendo volver á verme al dia siguiente.

Luego que me quedé solo, me puse á pensar seriamente en Valentina.

—Tengo cuarenta y ocho años, pensé; es una triste verdad, y esa niña apenas tendrá quince. ¿Pero qué importa? tengo cincuenta mil libras de renta, tierras soberbias, sotos magníficos; puesto que le gusta correr por los bosques, se verán satisfechos cumplidamente sus deseos, pues nada hay mas admirable que mi dehesa de Lambornier. En cuanto á mi salud, á Dios gracias, es completa, á excepcion de algunas ligeras indisposiciones; pero una vez casado no me ocuparé de ellas; esto será del cargo de mi mujer; ella me cuidará, y hasta le será agradable esta ocupación. Me parece que he de ser muy feliz si esa joven llega á ser mi compañera. Ahora tratemos de ver cómo puedo hacer que me presenten en casa de mis vecinas.

Pensando en la solución de este problema, me quedé dormido tranquilamente.

En los dias siguientes no me ocupé en otra cosa sino en buscar en mi imaginación los medios de introducirme en casa de mis vecinas, pues no me atrevia á presentarme solo; esto hubiera sido la última de mis inconveniencias. Para acabar de desesperarme, mi futura esposa no se dejó oír mas, y vine á pensar que acaso se habria casado con aquel odioso viejo que la repugnaba tanto.

Cai en un estado de tristeza y de aburrimiento que me pesaba mas cada dia; las sociedades mas brillan-

FOLLETTIN.

COMO SE AMA A LOS CINCUENTA AÑOS.

POR MAD. GREYCOURT.

—¿Qué queréis? repuse; ahora yo que no he querido en este momento á nadie sino á mi mismo. Es verdad que el recuerdo de Enriqueta ha venido alguna vez á turbar mi existencia solitaria; pero he evitado siempre cuidadosamente desearlo de mí. Sin embargo, hace algun tiempo que pienso en lo aislado que me veo, en la tierra. Deseo la presencia de una mujer, de una amiga, para estar tranquilo en mi casa; pero muchas veces me aburro prodigiosamente, y en estos momentos siempre se me aparece la imagen de Enriqueta. Si ella volviese á mí, querido Alberto, creo que me consideraría feliz, pudiendo reparar mis yerros ofreciéndome mi mano. Pero su alma orgullosa y delicada, no se rebelaría contra esta tardía reparación? Estoy seguro de que Enriqueta no consentiría en ser mi mujer. Y hé aqui por qué trato de casarme para acabar de una vez con mis incertidumbres.

—¡Oh! ¡quéista! exclamó mi amigo. ¡Desgraciada de la que se haga víctima de un ser sin corazón como vos lo sois, mi pobre Enrique!

Las palabras de Alberto eran crueles; pero yo no ignoraba que era la mas verdadera amistad la que las dictaba. Al menos le hacia justicia. Habia tanta rectitud y tanta nobleza en su carácter, que si yo no me hubiese acusado á mi mismo, jamás hubiese creído lo que no era mas ¡ay! sino una triste verdad.

Esta gran probidad era sencilla, estaba exenta de ostentación y de orgullo. Alberto, á pesar de su juventud, tenia un gran ascendiente sobre mí, porque era el único carácter leal y verdaderamente elevado que yo habia encontrado en mi vida.

De repente fuimos interrumpidos por los sonidos de un órgano espresivo; una voz fresca y pura, dulce como la de los angeles del cielo, se unia á los sonidos graves del instrumento. Era la voz querida de mi joven vecina. Me estremecí primero; luego, con un recogimiento lleno de gozo, ó aquella música religiosa y apasionada, aquellos acentos tiernos y melancólicos. Aquella lánguida armonía produjo en mi una de esas tristezas que oprimen dulcemente el corazón. Cuando mi mirada distraída se dirigió hacia Alberto, lo vi inmóvil, con la cabeza inclinada, la mirada fija, y todo su semblante animado de un misterioso entusiasmo; gruesas lágrimas corrían lentamente por sus mejillas.

—¿Qué tenéis? le dije asustado de verlo en aquel estado.

—¡Callad, Enrique, me contestó; dejadme gozar en silencio de una de las mas dulces emociones que he sentido en mi vida.

La deliciosa armonía que nos causaba á los dos tanto embeleso, habia concluido hacia largo rato, y todavía escuchábamos en mudo éxtasis. Alberto lo interrumpió primero para hacerme una pregunta. Creia que era esta una sorpresa que yo le habia preparado, y suponía que el instrumento estaba colocado en mi mismo cuarto. Yo le hice una relacion exacta de todo lo que habia pasado desde mi instalación en aquella casa.

—Creo verdaderamente que estoy enamorado de esa joven, si me es permitido servirme, sin parecer

fiducioso, de una espresion semejante, añadi, apoyándome en estas palabras con una acritud mal encubierta. Siempre que oigo esa voz querida, me conmuevo, me turbo, me lleno de tristeza, y sin embargo, soy feliz. Hay en ella una calma, un perfume de quietud que no me es posible definir. Hay cierta cosa que no he experimentado ni aun al lado de Enriqueta, mis únicos amores.

—¿Por qué no la pedis en matrimonio? interrumpió Alberto bruscamente, y echándose una mirada irónica, casi desdenosa. Esa joven es sin duda una huérfana pobre, vos sois rico. Según lo que habeis oido de sus confidencias, debéis creerla sencilla y buena; no conoce el mundo, ó al menos le disgusta; por consiguiente, no podeis hacer mejor elección. Solo resta saber una cosa, si seréis del agrado de ella; pues la perspectiva de enfermera y de compañera de un hombre de cierta edad, no es cosa muy lisonjera en general, y es posible que una joven tan hermosa, de carácter un tanto altivo y salvaje, á lo que parece, no se resolviera, muy gustosa á semejante union.

Confieso que me mortificó sobremanera este pequeño discurso medio amistoso sobre mi edad real y mis pretensiones. Yo no podia darme cuenta del motivo que tuviese mi amigo para hablarme con tan poco miramiento; estaba conmovido á pesar de esto, y no pensaba sino en seguir el curso de mis ideas.

—¿Por qué, dice, á Alberto, no he de poder casarme con esa joven como cualquiera otro? ¿Creéis que no pueda hacerla feliz? No la conozco; por consiguiente no es su belleza (suponiendo que bella sea) lo que me seduce; es su voz, su voz de ángel la que hace conmovir mi corazón como jamás se ha conmovido. Amo á esa niña, ¿qué queréis hacerle? No puedo

los derechos que la divina Providencia ha dado á mi conocimiento y á mi persona. Por el contrario, me he explicado, en mi proclama del 27 de mayo de 1854, en términos de querer conservarlos siempre, y en mi protesta de 20 de junio del mismo año, hecha y publicada en Génova, he reclamado solemnemente todos los derechos personales y políticos, que según las leyes fundamentales de la monarquía portuguesa, vigentes siempre hasta el año 1834, me pertenecían y me pertenecen en la menor disputa.

Si, pues, me he fijado provisionalmente en país extranjero, no ha sido sino porque me era imposible toda resistencia contra una violencia que me veía obligado á sufrir, pero que no podía disminuir mis derechos ni los de mis descendientes.

En su consecuencia, encontrándome pronto á ver el primer fruto de mi legítimo matrimonio con mi muy amada esposa la princesa doña Adelaida Sofia Amelia Luisa Juana de Loewenstein-Wertheim-Rosemberg-Rochefort, reservo por la presente declaración al príncipe ó princesa que la divina Providencia me va á conceder, así como á los demás descendientes que puedan nacer del mismo matrimonio, todos los derechos que los corresponden como legítimos herederos míos. Protesto además de una manera exprecial contra una violencia, á la que me es imposible resistir, y que, por lo mismo, no puede alterar la nacionalidad de mis hijos, nacidos en país extranjero.

Me mas ardiente deseo era que naciesen y fueran educados cerca de la cuna de sus antepasados; pero puesto que se opone una fuerza mayor al cumplimiento de mis deseos, contraigo, ante los testigos citados, el compromiso solemne, y prometo á la faz de la Europa darles, aunque estoy separado de mi querida patria, la educación enteramente portuguesa que conviene á los príncipes y princesas de mi sangre.

Los haré educar por ayo y maestros portugueses en los principios de nuestra santa religion, en el amor de su patria ausente, y en los sentimientos y costumbres de la nación portuguesa, para que sus compatriotas no encuentren, ni en su persona, ni en su conducta, nada que recuerde su nacimiento y su educación en un país extranjero, como no sea el hecho de que sus corazones sentirán con mayor fuerza el valor de la patria, de la que los separan momentáneamente una dura necesidad.

Langensbold 18 de junio de 1852.—(Firmado).—D. Miguel de Braganza.—Como testigos, el vizconde de Queluz, José da Silva Tavares.—Augusto Antonio da Mata y Silva.

Segun nos dicen de Santander, parece que el señor Bertodano, que medió con los ingenieros ingleses para realizar el contrato del ferro-carril de Isabel II, ha emprendido su viaje á esta corte. Tenemos entendido que ha celebrado diferentes reuniones con los dignos individuos que componen la comision directiva y concesionaria del camino de hierro. Probablemente habrán versado sobre las consecuencias que para la empresa y para el comercio de Santander se presume que producirá el real decreto de concesion de la linea del Norte.

Hemos oido decir tambien que los empresarios ingleses de este camino se proponen concurrir á la subasta próxima del de Almansa, con cuyo objeto habian remitido á Madrid para los depósitos doce millones de reales vellón. Lo que es indudable es que con el Sr. Bertodano salió de aqui el miércoles Mr. Sewell, representante y apoderado general de Mr. Mould, que no hubiera dejado nuestra ciudad sin un motivo muy poderoso.

Tenemos entendido asimismo que han sido ya presentados al gobierno los planos del muelle de Maliaño, obra de tanta importancia para esta poblacion.

He aqui el comunicado que nos ha remitido el Sr. D. Manuel Rafael de Vargas, que no pudimos publicar ayer:

Señores redactores de EL DIARIO ESPAÑOL.

MADRID 19 de julio de 1852.

Muy señores míos: Habiendo Vds. insertado en su apreciable periódico un artículo referente á mi humilde persona, firmado por los señores diputados de Tenerife y la Palma, he de merecer de su imparcialidad insertar la adjunta contestacion, por cuyo favor les quedaré muy reconocido su afectísimo servidor que besa su mano.

MANUEL RAFAEL DE VARGAS.

El 15 del corriente, terminada la última serie de artículos que he venido publicando, desde marzo de 1851, sobre la necesidad y conveniencia de declarar francos los puertos de las Canarias, gracia al fin otorgada por nuestra querida reina el 11, á propuesta del Sr. D. Juan Bravo Murillo, como ministro de hacienda, escribí otro artículo, tomando por base la justa acogida que resolucian tan acertada habia merecido de toda la prensa periódica, y felicitaba al gobierno de S. M., y en particular al señor presidente del consejo de ministros, que la habia llevado á cabo. Analicé, segun mi humilde inteligencia, las disposiciones del real decreto, creyendo que por él han de obtener aquellas islas grandes ventajas, asi como el comercio y marina.

Cuando esto escribia estaba muy lejos de pensar que persona alguna, y menos los señores diputados

como los jardines de Babilonia; luego las plantas enredaderas se abrian al sol en segundo término, y preservaban de sus rayos mi habitacion.

Hacia efectivamente una de esas admirables noches de verano, mas bellas y mas serenas que las mas hermosas dias. La luna esparcia sus blancos rayos sobre todo lo que me rodeaba, y á su claridad misteriosa y distintamente á las dos mujeres que ocupaban mi imaginacion tanto tiempo hacia; pero estaban colocadas de manera que no podia verles sus caras. Una de ellas estaba envuelta en un gran manto de satén negro, con un capuchon que le cubria la cabeza; la otra era una mujer esbelta y bien formada, que se volvió hacia mí y presentó un rostro pálido, cuyas facciones bien delineadas, conservaban los restos de una belleza que habia debido ser notable. Su sonrisa dulce y triste, que revelaba antiguos dolores, escitó desde luego mi simpatía. Esta mujer podia tener unos treinta y ocho ó cuarenta años; tenia puesto un vestido de lana blanca con mangas anchas. Nada, por otra parte, parecería mas tierno, que la expresion de la mirada maternal y cariñosa con que María, porque era asi como la llamaba la jóven, contemplaba á esta que le dirigia la palabra.

—¿Cuánto tiempo hace, continuó Valentina, que no respiraba un aire tan puro! Hace quince dias que no hemos salido del cuarto de mi madrina. ¿Cuánto habrá sufrido en ese tiempo?... Pero dime, ¿es verdad que está ya fuera de peligro? Cuando la dejo un instante, tiemblo al pensar que sus criadas no tengan con ella todos los cuidados que su estado reclama.

—Sin embargo, hija mia, repuso María, es menester descansar un poco. Quince dias de vela á vuestra edad es demasiado; venid, Valentina, sed prudente y acostaos.

—¡Oh! no, todavía no, exclamó la jóven echando

por Tenerife y la Palma, olvidando alguno de ellos la situacion especial respecto á mi persona, por consecuencia de mi lealtad, descendieran al terreno de las individualidades, á pretexto de una cuestion de gloria, que nunca he pretendido arrebatárselas; pero un remedio firmado por dichos señores me lo ha hecho conocer; y aun cuando estas cosas me interesan al público, diré algo en contestacion, teniendo presente á Goethe, que dice que Cuando hay cuestion entre dos personas se juega mas culpable al menos fuerte, razon por que en esta ocasion no me es dable seguir el consejo que se me dá de humillarme.

Decia el artículo á que nos referimos: «El Clamor Público, no obstante que lamenta la falta de concurrencia del parlamento á esta medida, añade que parece que la resolucian se debe á las gestiones de los diputados por Canarias: si asi es, felicitamos al gobierno de S. M., porque á pesar de la clausura del parlamento, atiende cumplidamente á los representantes del país, escucha sus indicaciones, y dá tal valor á sus gestiones, que en vista de ellas acuerda medidas tan acertadas y beneficiosas.» «No privaremos nosotros, decíamos, de modo alguno á los celosos diputados por Canarias, que han convido en este negocio de la gloria que pueda caberles;» y más adelante añadíamos: «En esta cuestion tengan todos gloria.» nosotros, para ser justos, particularizamos al Sr. D. Juan Bravo Murillo, y nadie en verdad podrá decir: Hos ego versuculo feci, tulis alter honores. Pero el genio del mal, que todo lo emponzoña, hizo que la indicacion de que habíamos inaugurado este pensamiento en Tenerife, verdad innegable, y las consecuencias de este mismo aserto, fuese á alarmar á dichos señores, si bien de esta alarma ha resultado mayor gloria al gobierno de S. M., viendo realizados sus actos por los que hasta ahora parecia le retiraban su apoyo.

Seria obra muy detenida la de contestar detalladamente el artículo; no por falta de razones, que para todo él y para cada uno de sus párrafos sobran, sino porque para probar con documentos la verdad de mis asertos, necesitaria escribir otra serie de artículos con este solo objeto; y á la verdad, no he aprendido á consagrar mi tiempo á estas polémicas, que en mi sentir son pequeñas, y que segun el tambien, ninguna ventaja resulta al país; sin embargo, y protestando no volver á escribir una sola linea sobre una provocacion á que no he creído dar lugar, y en prueba de la consideracion que por carácter tengo a todo el mundo, voy muy ligeramente á deshacer algunos cargos, dejando al público su fallo.

En vindicacion del que se me atribuye de haber hecho alarde de influencia y de importancia, y de haber pensado escatimar la que correspondia á los señores diputados, aduciré, aun cuando mi aserto basta, lo que decia á una respetable corporacion de Santa Cruz de Tenerife, que me escribió dándome las gracias. Entre otras cosas así dijo: «Yo poco valgo, y no podré lo que han hecho los señores diputados por esas islas, desearos de corresponder dignamente á la alta mision de que se hallan investidos.»

Hay más; felicitándome hace unos seis meses 174 personas notables de la isla de la Palma, por donde es diputado uno de los señores firmantes, por haber dedicado mis tareas á tratar de una manera luminosa la cuestion de franquicias, y cuya copia del original que conservo paso á manos de Vds. para que juzguen, concluia mi contestacion en estos terminos: «La imposibilidad de dirigirme individualmente á todos los firmantes, me obliga á hacerlo á V. S. rogándole que sin dar á este escrito carácter alguno oficial, y si solo el de particular, se sirva V. S. expresar á dichos señores mi profunda gratitud por sus bondades, y asegurarles que en el pequeño círculo de mi valimiento, no dejaré de gestionar con perseverancia en defensa de la cuestion que se sirven indicarme, única á mi ver que puede cambiar completamente la situacion económica de ese archipiélago.» Ya ven los señores diputados que han firmado el artículo, que no ostentaba yo carácter oficial alguno, que no hacia alarde de representacion, aun cuando estas mismas esposiciones y ruegos, y los de otras corporaciones muy respetables, como la junta de comercio de la provincia, y la voz de todas las islas, y mi conciencia, me autorizasen á gestionar en favor de unos pueblos que tengola honra de haber mandado á satisfaccion de todos los hombres de bien, procurando con incansable afan la mejora de su condicion, y recibiendo pruebas inequívocas de reconocimiento. Condiciones que no me han negado los firmantes. Pues qué, el funcionario público que ha ejercido sin tacha el alto cargo de la primer magistratura civil en una provincia, que ha estudiado su situacion y sus necesidades en la misma localidad, que tiene sentimientos hidalgos, no está en el deber de acudir á su reina y señorío ó á sus consejeros, y hablarles con verdad y lisura cuanto crea conducente al alivio de las desgracias que aquejan á aquella parte del territorio español?

Yo he creído que el gobierno de S. M. habia adquirido gloria por medida tan acertada. Creia, y los firmantes tambien lo creen, que el Sr. D. Juan Bravo Murillo, presidente del consejo de ministros, merecia bien del país, no solo por haber aceptado el pensamiento á la primera indicacion, sino porque desde luego mandó reunir datos, oyendo el juicio de personas graves é inteligentes, el acuerdo de la direccion de hacienda pública, teniendo, en fin, como dice muy oportunamente el preámbulo del real decreto, todas las prendas de acierto que pueden apetecerse en las resoluciones humanas, y no arrojándose en llevarlo á cabo, á pesar de las doctrinas que envolveria.

Por esta razon lo hemos felicitado, no porque se reflejen los elogios que tributamos á sus actos en nosotros, porque el señor presidente del consejo de

—Y entonces, ¿para qué quieren darme á conocer? interrumpió Valentina. ¿Para qué no se viene mejor con nosotros á nuestras queridas montañas, donde estaba yo tan alegre, y tú lo pasabas tan bien? Trata de decidirte á partir; la naturaleza está perfectamente preparada para recibirte allí abajo. ¡Dios mio! ¿qué bien le sentaria pasar allí ahora una temporada! ¡Te acuerdas, el año pasado, por esta misma época, de aquel dia que salimos las dos solas al campo á buscar una planta que entonces debia estar en flor? A pesar de tus amonestaciones, me subí á lo mas alto de la gran roca de Añeison para cojerla. Mientras que no se trataba mas que de subir, no comprendí el peligro; pero así que llegué á la altura y me dispuse á bajar, un vértigo turbó mi vista al contemplar el abismo que tenia debajo de mis pies. Sin embargo, despues de haberme repuesto un poco, intenté bajar para no asustarte con mi espanto; pero reconofí, despues de varias tentativas inútiles, que me faltaban las fuerzas para empresa tan peligrosa.

¡Ay! en aquel momento de terror y de terribles agonías, ¿te acuerdas? fué cuando se presentó aquel jóven viajero, cuya imagen nos ha ocupado tanto tiempo. Si no hubiera sido por él y por el vigoroso montañés que lo acompañaba; que con él auxilió que me echaron á la cintura pudieron bajarme, no sé lo que hubiera sido de mí...

—¡Oh! ¡Cuán cruel! dijo María cogiendo á Matilde en sus brazos; ¿para qué me recordais eso? Todavía me estremezo al pensar en aquel terrible dia. No me habéis jamás de aquella temible ascension, pues fué por vuestra parte, y acaso por la mia, una imprudencia bien culpable.

—¡Ay! dijo Valentina presentando su bello rostro á la brisa fresca y perfumada que aspiró con placer; para mí ese recuerdo es muy dulce, pues es el único

que me dejó en mi alma un perfume de poesia y de no sé qué inesplicable sentimiento de gozo íntimo, que jamás he experimentado despues.

La jóven inclinó la cabeza sobre su pecho, y permaneció por algunos minutos abismada en sus meditaciones, hasta que el aya la llamó desde la sala, adonde habia entrado ya. Valentina se repuso como sobresaltada, y despues de haber pasado muchas veces sus manos por la frente como para deshechar una idea que la atormentaba, se retiró para tomar el reposo de que parecia tenia tanta necesidad.

Yo seguia en mi puesto. El rostro encantador de aquella amable niña me habia hecho experimentar una emocion que no me podia explicar. Conocia que la amaba de otra manera de la que habia yo amado hasta aquel dia. Era con efecto apasionado; pero grave y destituido de deseos terrenales. Toda la ternura que yo habia economizado en todo el largo periodo en que habia estado sin amor, se encontraba reunida en mi alma para aquella niña, que no conocia el dia antes, y que amaba ya como si formase parte de mi propia existencia. Permanecí largo tiempo con la cabeza apoyada en el balastro del balcón. Mis recuerdos confusos se apiñaban en mi corazón; las emociones que sentia evocaban todo el pasado. ¡Veía á Enriqueta sucumbiendo á los dolores que mi egoísta y fatal amor la habia causado; recordaba aquella alma tan suave y tan altiva, cuya susceptibilidad era tan delicada, que á cada instante la heria yo sin saberlo, y sin que ella tampoco me hiciera la mas leve reconvenccion.

—Pobre ángel no comprendí! pensé yo. Su naturaleza llamaba al cielo, adonde acaso haya ido á implorar la misericordia de Dios por una falta de que yo solo soy culpable, y por la que ella ha sufrido la pena sobre la tierra.

—Véase hasta qué punto llevaba yo mi hidalguia en esta cuestion, en usando mas su amistad conmigo alguno de los firmantes, conocedores de todos estos documentos, aun de la correspondencia privada hasta pocos dias antes de publicado el real decreto. Hasta ese dia, que debió señalarse con la union de todos los que habian gestionado por conseguir aquel bien, de la manera que la inteligencia ó relaciones le hubiesen favorecido, y olvidando pequeños resentimientos, ante un resultado tan grande, haber ofrecido todos, sin distincion de partidos ni de afectos, el tributo de homenaje y de gratitud á nuestra magnánima reina (Q. D. G.)

Llama la atencion en el artículo firmado por los señores diputados que hemos indicado, el determinado elogio del celo y laboriosidad de los señores directores, empleados de hacienda y jefe del negociado que han instruido el expediente que realizaria el pensamiento que yo he pretendido apropiarme. Son bastante ilustrados estos señores, y bastante entendidos para dar una interpretacion violenta á mis rectas intenciones. Sin yo nombrarlos, los conceptúo, empleados muy beneméritos, y el respeto tanto, los respeto tanto como los señores firmantes. El gobierno de S. M., que los considera y sostiene, sabrá, sin duda, apreciar debidamente su reconocido saber.

Prometi ser muy breve en mi contestacion, y contra mi propósito, me he extendido mas de lo que deseaba. Citar hechos, copiar documentos para probar que no habia inexactitud en mis asertos, y que no he sido indiferente á la felicidad de aquellas islas, seria ridiculo. Los señores firmantes del artículo han interpretado mal mis intenciones, y esto me ha causado disgusto. ¿Y cómo no habia de ser así, cuando algunos de ellos no se han presentado una vez en mi casa-habitacion á pedirme datos, ó consultarme, ó á reclamar mi pequeña y humilde cooperacion en la redaccion de los documentos en que apoyaran sus gestiones, que no me haya apresurado con la franqueza y lealtad sincera con que obra el hombre honrado, á considerarlos y servirlos; impulsado por los sentimientos de mi corazón y la tranquilidad de mi conciencia?

Yo he creído que el gobierno de S. M. habia adquirido gloria por medida tan acertada. Creia, y los firmantes tambien lo creen, que el Sr. D. Juan Bravo Murillo, presidente del consejo de ministros, merecia bien del país, no solo por haber aceptado el pensamiento á la primera indicacion, sino porque desde luego mandó reunir datos, oyendo el juicio de personas graves é inteligentes, el acuerdo de la direccion de hacienda pública, teniendo, en fin, como dice muy oportunamente el preámbulo del real decreto, todas las prendas de acierto que pueden apetecerse en las resoluciones humanas, y no arrojándose en llevarlo á cabo, á pesar de las doctrinas que envolveria.

Por esta razon lo hemos felicitado, no porque se reflejen los elogios que tributamos á sus actos en nosotros, porque el señor presidente del consejo de

ministros está á mucha altura y distancia respecto á nosotros para esos reflejos.

Terminamos toda contestacion con las mismas palabras que insertamos en nuestros dos anteriores artículos. Tengan todos gloria en esta cuestion. Yo felicito á todos los que han contribuido á lograr este bien, porque en el triunfo de las buenas doctrinas jamás deben divorciarse los hombres que obran de acuerdo.

Si la parte de gloria que se me quiere dar debo recibirla muy por debajo del primer peldaño, séalo en buen hora. Distribuyase entre los que deban recibirla en la cúspide. Yo renuncio generosamente á la que pudiera tocarme por los datos, informes y demas que con la mayor complacencia he facilitado á los que firman ese artículo: renuncio á indicar las gestiones que cerca del señor presidente del consejo de ministros y de personas muy autorizadas he practicado, ni á ostentar las autorizaciones de que estubiera investido; pero venga lo que me corresponda, ante el buen criterio de los distribuidores, por haber tratado esta cuestion científicamente diez y seis meses seguidos en la prensa, con mas constancia y celo que en causa propia. Y no se interprete violentamente este celo, porque razonadamente no es dado á nadie juzgar del interior de otro.

El objeto se ha conseguido. Las Canarias han sido declaradas puertos francos. Estas eran y son mis doctrinas: no pido por haberlas sustentado con el trabajo intelectual, parte alguna de esa gloria. Toda ella pertenece á S. M. la reina (Q. D. G.), que ha mejorado la suerte de aquel país, y al gobierno, que ha inclinado su real ánimo á esta medida. Despues tomien todos la parte que gusten. A mí me basta la satisfaccion de mi conciencia, la gratitud de aquellos insulares y de sus patronos, y ¡quién sabe! acaso mas tarde obtendré la de los mismos que repentinamente han pretendido levantar una valla frente de una propiedad que han utilizado, sin remordimiento de clase alguna de mi parte, porque yo estoy satisfecho con los resultados.

MANUEL RAFAEL DE VARGAS.

EXAMEN DE LA PRENSA.

La cuestion de la fusion de los partidos es el asunto principal de que se ocupan los periódicos de ayer. Estratizamos á continuacion los párrafos mas notables de ellos.

El Constitucional copia las palabras que tanto la España, el Orden y el Clamor han vertido en diferentes épocas acerca de la conveniencia de la fusion de los partidos, y demuestra con ellas la inconsecuencia en que estos periódicos han incurrido al coincidir el domingo último en combatir el pensamiento que antes proclamaron conveniente y forzoso. Nuestro colega se esplica esta inconsecuencia por parte de la España y del Orden; pero dice que el Clamor Público, despues de haberlos señalado con firmeza y energía el devorero que convenia seguir, despues de haberlos escitado á la union y al combate con el enemigo en el campo constitucional, despues de haber hallado en nosotros una generosidad y una franqueza sin limites, se apartó de ese devorero, se cruzó de brazos en vez de manejar las armas, y resucite quejas y agravios que habia ofrecido dar al olvido, es cosa que le sorprende verdaderamente y le extraña. Y que el Clamor ha variado de rumbo, añade, y que el Clamor, á pretexto de combatir una coalicion que ningun conservador habia pedido, que todos han rechazado como pacto de abdicacion de principios, combate la union contra el enemigo comun que todos habian aceptado, no lo decimos nosotros, lo dice el diario progresista en su número del sábado, en un artículo que forma singular contraste con sus anteriores declaraciones.

El Constitucional concluye en estos terminos contestando al diario progresista:

«El Clamor no quiere coaliciones.» ¿Quién ha hablado de ellas tales como las define? ¿Quién no ha rechazado la coalicion que llevase envuelta la renuncia de doctrinas propias y de principios inabdicables? «El Clamor no quiere ser auxiliar de las fracciones moderadas para elevarlas al poder.» ¿Y quién le ha pedido su auxilio para semejante empresa? ¿No se ha hablado siempre, no ha hablado el mismo Clamor de union para lograr altos fines? «Todas las fracciones moderadas hicieran apurar á los hombres del Clamor el cáliz de la amargura.» ¿Cómo olvida el Clamor que él fué quien propuso no volver la cara atrás, siempre que se le dieran seguridades de que en lo sucesivo se respetarian las máximas y prácticas representativas, confiando en la lealtad y honradez de los que así lo prometiesen? ¿Acaso no se le han dado, esas seguridades? ¿Acaso no le hemos ofrecido al Clamor cuantas quisiere? ¿Acaso no se ha dado por satisfecho con las declaraciones de la Epoca, de EL DIARIO ESPAÑOL y del Heraldó?

«Si los gobernantes se proponen destruir las obras que levantaron sus antecesores y antiguos correligionarios, á estos toca defenderlas, no al Clamor ni al partido progresista.» ¿Cuál era entonces el otro fin

que habia dejado en mi alma un perfume de poesia y de no sé qué inesplicable sentimiento de gozo íntimo, que jamás he experimentado despues.

La jóven inclinó la cabeza sobre su pecho, y permaneció por algunos minutos abismada en sus meditaciones, hasta que el aya la llamó desde la sala, adonde habia entrado ya. Valentina se repuso como sobresaltada, y despues de haber pasado muchas veces sus manos por la frente como para deshechar una idea que la atormentaba, se retiró para tomar el reposo de que parecia tenia tanta necesidad.

Yo seguia en mi puesto. El rostro encantador de aquella amable niña me habia hecho experimentar una emocion que no me podia explicar. Conocia que la amaba de otra manera de la que habia yo amado hasta aquel dia. Era con efecto apasionado; pero grave y destituido de deseos terrenales. Toda la ternura que yo habia economizado en todo el largo periodo en que habia estado sin amor, se encontraba reunida en mi alma para aquella niña, que no conocia el dia antes, y que amaba ya como si formase parte de mi propia existencia. Permanecí largo tiempo con la cabeza apoyada en el balastro del balcón. Mis recuerdos confusos se apiñaban en mi corazón; las emociones que sentia evocaban todo el pasado. ¡Veía á Enriqueta sucumbiendo á los dolores que mi egoísta y fatal amor la habia causado; recordaba aquella alma tan suave y tan altiva, cuya susceptibilidad era tan delicada, que á cada instante la heria yo sin saberlo, y sin que ella tampoco me hiciera la mas leve reconvenccion.

—Pobre ángel no comprendí! pensé yo. Su naturaleza llamaba al cielo, adonde acaso haya ido á implorar la misericordia de Dios por una falta de que yo solo soy culpable, y por la que ella ha sufrido la pena sobre la tierra.

Abismado en estos tristes recuerdos, no me apercibi del tiempo que habia pasado, en tanto que se desplegaban ante mis ojos, llenos de lágrimas, épocas mas felices, distantes ya de mí. De repente me levanté casi ruborizado de la emocion que amenazaba entristecerme, y despues de haber llamado á mi criado, empecé á arreglarme para salir. A las ocho de la mañana estaba ya en casa de Alberto, que dormia como un hombre que tiene la conciencia tranquila, y que por otra parte se habia acordado tarde. Sin darle tiempo de abrir los ojos ni aun de que acabase de despertar, empecé á contarle todo lo que habia visto y oído. A medida que hablaba, Alberto ponía cada vez mas atencion; pero cuando le referi la aventura que la jóven habia recordado con tanto entusiasmo me que, entre paréntesis, no me agradó mucho, se incorporó bruscamente en su lecho, y su ardiente mirada espú mis palabras con un interés que me pareció singularmente lisonjero.

—Ya veis, amigo mio, le dije luego que hubé terminado mi narracion, que no puedo encontrar otra jóven mejor para esposa. Acaso sea algo jóven para mi edad, como ya os lo he dicho; pero fuera de esto, todas las demas relaciones están en perfecta armonia; tenemos los mismos gustos, la misma manera de ver. A ella le gusta correr por las montañas, yo soy cazador determinado; ella me acompañará en mis escursiones, y organizaremos partidas de caza sobrias. Ella le teme al mundo, yo estoy cansado de él; lo que conduce al mismo resultado. Por último, estoy convencido que me hará el mas feliz de los maridos; es una criatura adorable, buena, afectuosa, sencilla...

—(Se continuará.)

que los sucesos nos acercaban y asociaban? ¿Por qué, segun el Clamor, no debia haber por ahora mas que ministerio y oposicion? ¿Para qué los compromisos solemnes que nos exigia? ¿Perdone el Clamor nuestra ignorancia! Olvidáramos que tiene la generosidad de admitir la fusion dentro de los principios progresistas. Olvidáramos que nos promete acogerlos con aplauso y alentarnos con la mayor efusion; si nos declaramos completamente á favor de sus doctrinas. Olvidáramos que si nos vamos á sus filas, á las filas del gran y compacto partido progresista, no nos pedirá la fé de bautismo. Olvidáramos que si aceptamos lo de «mas hoy que ayer y mas mañana que hoy», podemos prometeros la larga vida y los deliciosos goces de Ashvero.

Contradicciones mas flagrantes, pretensiones mas exajeradas no las vimos jamás. ¿Cómo la reconocida independencia de los redactores del Clamor ha podido arrastrarles hasta el extremo de servir los intereses del gobierno? ¿Cómo su habitual buen juicio no les ha hecho conocer que se colocaban en una falsa posicion? ¿Cómo no previeron que ningun moderado que se estimase habria de convenir en una fusion que tendria todos los caracteres de una defeccion? Por lo que á nosotros nos hace, y no nos asusta la palabra progresista ni el que nos llamen progresistas. Quizá lo somos mas que muchos de los que se adornan con este título; pero lo somos con su medida y razon.

Tampoco nos asusta la palabra coalicion; pero no aceptamos sino la coalicion natural, la coalicion noble, la coalicion legítima; la coalicion para restituir la virtud al sistema representativo, para restablecer las prácticas constitucionales, que pueden y deben llevarnos, y nos llevarán, á la tolerancia mutua, á la union sincera, á la fusion inevitable de todos los elementos liberales, á la creacion de un gran partido nacional, cualesquiera que sean los obstáculos que á ella opongan los viejos y desacreditados é incorregibles partidos. En suma, queremos la union ó coalicion que para un alto fin nos proponia el Clamor, la reorganizacion del partido moderado que meditaba la España, la fusion que el Orden considera buena y muy buena. ¿De parte de quién está aquí la consecuencia; la abnegacion, el patriotismo? El país juzgará.

El Heraldó, refiriéndose á la defensa que el Orden ha hecho en su número del sábado de la medida que se ha adoptado con el Barcelonés, dice que su artículo ha producido el mismo efecto en la prensa, que comedia de magia entre gente de lugar, y que si no fuera porque ya no ofrece novedad el Orden coronado, todos los periódicos hubieran pedido ¡¡¡El autor!!! El Heraldó copia despues los párrafos mas significativos de los artículos que los periódicos han publicado estos dias sobre este particular, y á su vez se hace cargo de algunas especies vertidas por el diario semi-oficial acerca de la fusion, transcribiendo sus palabras y contestándolas á continuacion.

He aquí las principales:

«Mas adelante parece que comprende mejor el Orden lo que la fusion significa, porque se esplica así: «Y por mas que se afanen los periódicos que, con tanto calor han enarbaldado esta nueva bandera, la nacion verá envueltos en sus pliegues, lo mismo que nosotros vemos, intereses personales, y nada mas que personales.»

Prescindiendo de lo de los pliegues, que no sabemos cómo podrá verlos en la presente estacion en que nadie gasta capa, declararemos con toda formalidad que lo que menos falta hace al Orden para discurrir es lógica. ¿Quiénes son los que combaten al gobierno?—todos los partidos; porque el Orden no nos querrá negar que todos los partidos están representados en la prensa. ¿Y qué significan todos los partidos?—El país entero; por lo menos el país que piensa, el país que toma una parte en la politica. Si hay gentes oscuras que miran con indiferencia la actitud de los periódicos de la oposicion, con la misma indiferencia miran la insegura posicion de los actuales ministros. ¿Quiénes, pues, están al lado del gobierno? Si todos los partidos están en la oposicion, el aislamiento del gobierno es indudable. Ahora bien; entre un gobierno aislado y todos los partidos juntos, si lo estuviesen, ¿quién seria el inspirado por miras de interés? Dejamos al Orden mismo la contestacion.

Luego, haciendo un esfuerzo de ingenio, remata su pensamiento en estas palabras: «Los hombres de EL DIARIO ESPAÑOL, y del Constitucional, de la Epoca, del Heraldó y el Clamor Público, no están en el poder; luego la patria pelagra, y nos amenaza un espantoso cataclismo.»

Nosotros vamos á hacer un trabajo de inversion á verlo que sale. Los hombres del poder no son los hombres de EL DIARIO ESPAÑOL, ni los del Constitucional, ni los de la Epoca, ni los del Heraldó, ni los del Clamor Público; son los hombres que sin ser progresistas, disolvieron un congreso moderado, á cuya eleccion no habian sido extraños; que han suspendido y que quizás disolverán otro congreso, moderado tambien, y elegido bajo sus auspicios; luego... dejamos tambien que el Orden tire por esa consecuencia que está asomando, y que compare despues su

que habia dejado en mi alma un perfume de poesia y de no sé qué inesplicable sentimiento de gozo íntimo, que jamás he experimentado despues.

La jóven inclinó la cabeza sobre su pecho, y permaneció por algunos minutos abismada en sus meditaciones, hasta que el aya la llamó desde la sala, adonde habia entrado ya. Valentina se repuso como sobresaltada, y despues de haber pasado muchas veces sus manos por la frente como para deshechar una idea que la atormentaba, se retiró para tomar el reposo de que parecia tenia tanta necesidad.

Yo seguia en mi puesto. El rostro encantador de aquella amable niña me habia hecho experimentar una emocion que no me podia explicar. Conocia que la amaba de otra manera de la que habia yo amado hasta aquel dia. Era con efecto apasionado; pero grave y destituido de deseos terrenales. Toda la ternura que yo habia economizado en todo el largo periodo en que habia estado sin amor, se encontraba reunida en mi alma para aquella niña, que no conocia el dia antes, y que amaba ya como si formase parte de mi propia existencia. Permanecí largo tiempo con la cabeza apoyada en el balastro del balcón. Mis recuerdos confusos se apiñaban en mi corazón; las emociones que sentia evocaban todo el pasado. ¡Veía á Enriqueta sucumbiendo á los dolores que mi egoísta y fatal amor la habia causado; recordaba aquella alma tan suave y tan altiva, cuya susceptibilidad era tan delicada, que á cada instante la heria yo sin saberlo, y sin que ella tampoco me hiciera la mas leve reconvenccion.

—Pobre ángel no comprendí! pensé yo. Su naturaleza llamaba al cielo, adonde acaso haya ido á implorar la misericordia de Dios por una falta de que yo solo soy culpable, y por la que ella ha sufrido la pena sobre la tierra.

verdad con lo aéreo de sus elucubraciones metafóricas y de sus vaporesas ilusiones.

El Glosario dice que no quiere coaliciones ni fusión de los partidos, como no sea la que pudiera nacer de que todos estos se hiciesen progresistas; lo cual está en manifiesta contradicción con las ideas que ha emitido últimamente encareciendo la necesidad que hay de que todos los partidos liberales se adunaran para destruir el actual orden de cosas.

El diario progresista encuentra que cada uno debe seguir combatiendo al poder actual desde su puesto respectivo, y dice que los sucesos harán lo demás, si aun no ha muerto el espíritu público en España.

La España publica un artículo sobre La Unidad, firmado por L. M. R. El Orden se ocupa en hacer observaciones sobre la situación política de Inglaterra.

La Esperanza, con una jovialidad que no nos parece de muy buen gusto, manifiesta su desacuerdo con el parecer emitido por los periódicos liberales en cuanto al resultado político que ha de producir las últimas elecciones de Inglaterra. El diario monárquico cree que lejos de influir estas en el adelantamiento de las antiguas instituciones políticas de aquella nación, las considera por el contrario como presagio seguro de su próximo y completo hundimiento; pues que por lo que hace al interior, estrabando sus instituciones políticas en el poder preponderante de la aristocracia, esta ha sido vencida por la democracia en las últimas elecciones, y le ha llegado por consiguiente a la constitución su última hora. En cuanto al exterior, no juzga menos fatales las consecuencias de las elecciones. Hé aquí sus últimos párrafos, en los que manifiesta su opinión sobre este punto, los cuales trasladamos íntegros a nuestras columnas para que nuestros lectores aprecien debidamente la lógica de la Esperanza, y su manera peregrina de sacar consecuencias. Dice así: «No consideramos menos equivocados a nuestros parlamentarios en orden á los efectos exteriores de las elecciones inglesas. Desde luego es un gran bien para el continente que desaparezcan unas instituciones que han sido la perenne tentación de todos sus magnates, y que haciéndoles esperar podrían dividirse entre sí la soberanía real como los reyes ingleses, lo ha precipitado en las empresas que tan caras les salieron á ellos y á los pueblos. Pero prescindiendo de esto, ¿será poca ventaja para la causa monárquica general prevenir el peligro del statu quo, que los ministros torrys parecían dispuestos á sostener? Nosotros, que pensamos haber sido la paz en que se dejó por diez y ocho años á la revolución de julio una de las circunstancias que mas favorecieron el progreso de las ideas revolucionarias en Europa, entendemos que esa ventaja es muy grande.

Póngase en Inglaterra un ministerio mas ó menos pronunciado por la revolución, como lo será el que suceda al de lord Derby, y no se necesitará mas para que los gobiernos anti-revolucionarios dejen el reposo á que parece se han abandonado después de sus últimas victorias. Luis Napoleón es el primero que no podrá aguantar semejante veindad; y en lo que pueda intentar para desembarazarse de ella, de seguro le aplaudirán, cuando no le auxiliaran, los monarcas del continente.

El peligro actual de la Inglaterra, en una palabra, no puede ser mas grave ni patente. ¿Sostiene su reino el ministerio torry? Conflicto con la opinión interior preponderante. ¿Pone otro? Choque necesario en el exterior con un conjunto de potencias á cuyo empuje, por fuerte que ella sea, no puede resistir. Escogjan nuestros parlamentarios.

PORTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Sección 3.ª.—Circular.

Habiendo llegado á noticia de la reina (Q. D. G.) que en muchos ejemplares del Fleur en verso por D. Antonio Pirala, cuarta edición, no se ha puesto todavía la fé de erratas que contiene el declarado útil para la enseñanza de instrucción primaria, y observándose además por personas doctas la conveniencia de que su autor le reforme en algunos puntos que pueden prestarse á dudas é interpretaciones, se ha servido mandar S. M. se tenga por eliminado de la lista de obras aprobadas por la real orden de 20 de mayo último, inserta en la Gaceta de 8 de este mes, siguiéndose en esto el espíritu y letra de aquella, de corregir en todo tiempo los errores que se adviertan.

De real orden, comunicada por el señor ministro de gracia y justicia, lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de julio de 1852.—El subsecretario, Antonio Escudero.—Señor gobernador de....

MINISTERIO DE FOMENTO.

Escuelas especiales.

A LOS GOBERNADORES DE LAS PROVINCIAS Y RECTORES DE LAS UNIVERSIDADES.

La reina (Q. D. G.), de conformidad con lo prevenido en su real decreto de 20 de octubre último, por el cual tuvo á bien mandar que subsistieran en este ministerio las enseñanzas especiales que se hallaban antes á cargo de la suprimida dirección general de instrucción pública, se ha dignado resolver que las escuelas industriales, de comercio, de náutica y de agricultura establecidas en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Cadix, Coruña, Cartagena, San Sebastián, Santa Cruz de Tenerife, Oñate y Tudela dejen de considerarse incorporadas á los institutos de segunda enseñanza, cesando por consiguiente en su inspección y gobierno los rectores de las universidades, los cuales deberán hacer entrega al director especial nombrado para cada escuela de su respectivo distrito, y previas las formalidades acostumbradas, de cuantos antecedentes, papeles, registros, libros, máquinas é instrumentos obren en su poder pertenecientes á la misma.

Respecto de las demas escuelas de igual clase que existen en algunas provincias en el mismo local del instituto de segunda enseñanza, formando parte de este establecimiento, es la voluntad de S. M. que continúen por ahora en la propia forma que hasta aquí, con sujeción á las disposiciones y reales órdenes vigentes sobre estudios especiales.

De la de S. M. lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 16 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor....

numeros, contado desde la adjudicación del remate, si en este período se hubiese efectuado su licitación, ó inmediatamente después verificada esta, si no se hubiere terminado en el plazo indicado.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. San Ildefonso 17 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor director general de obras públicas.

Obras públicas.

Excmo. Sr.: Enterada S. M. la reina (Q. D. G.) de lo espuesto por la comisión del ferro-carril de Isabel I de Santander á Alar, con motivo de los requisitos que se exigen por real orden de 21 de junio próximo pasado, para disfrutar la exención de pago de derechos de portajazos concedida á los transportes de efectos para las obras de esta clase; y á fin de facilitar su ejecución, sin que deje de conseguirse el objeto principal que se propuso, de precaver los abusos de todo género que pudieran intentarse en perjuicio de los intereses públicos, se ha servido S. M. resolver que se observe para la aplicación de aquella medida las disposiciones siguientes:

1.ª La firma de las papeletas por el concesionario respectivo, que se exige por la citada real orden, se sustituirá por la de su representante en el punto donde se verifique la carga de efectos.

2.ª La del inspector se omitirá cuando se hallare ausente, expresándolo así antes de estampar la suya el ingeniero á quien corresponda poner el campesile.

3.ª Cuando tampoco hubiere ingeniero que lleve este requisito, firmará, previa la correspondiente espresion de ambas circunstancias, el secretario del respectivo gobierno de la provincia.

4.ª Las papeletas que se espidan contendrán, además de la especificación de los efectos, la espresion del número y clase de los carros en que se haga la remesa.

5.ª El empresario ó su representante, al tiempo de expedir cada papeleta, estenderá un duplicado para remitirlo al inspector, el cual lo pasará inmediatamente á la dirección de obras públicas, sin perjuicio de que para los mismos fines se entregue por cada conductor la principal donde termine su viaje al encargado de la empresa.

6.ª En cada portajazo se llevará nota exacta de número y clase de carros que pasen cargados con efectos para ferro-carriles, formándose á fin de cada mes la correspondiente relación para pasarla al ingeniero respectivo, quien la dirigirá al jefe del distrito, y éste á la dirección general.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. San Ildefonso 15 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor director general de obras públicas.

DIRECCION GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS.

En virtud de lo resuelto por real orden de esta fecha, esta dirección ha señalado el día 24 de agosto para la subasta de adjudicación que, con sujeción á las siguientes advertencias, ha de celebrarse á la una de la tarde en Madrid, ante esta dirección general, y en Valladolid ante el gobernador de la provincia, del nuevo puente colgado que debe construirse sobre el Pisuerga en las ahuernas de la ciudad de Valladolid, y con enlace de las carreteras de Madrid á Zamora.

El acto de la subasta se ha de celebrar con arreglo á lo prevenido en la instrucción de 18 de marzo de 1852.

Siendo el período de 20 años el señalado para sujeción al empresario el importe de las obras, se advierte que la subasta girará sobre la cantidad anual que ha de abonarse, cuyo máximo es de sesenta y seis mil rs. vn., en el que está comprendido el presupuesto de las obras y los intereses del espresado período.

La garantía que deberán presentar los licitadores para tomar parte en la subasta, será cuarenta mil reales vellón, los mismos que servirán al adjudicatario para constituir la fianza antes del otorgamiento de la escritura, cuyo gasto y las copias necesarias son de su cuenta.

Los detalles de construcción, el presupuesto con el plano y perfiles y el pliego de condiciones facultativas que ha de sujetarse la ejecución de las obras, estarán de manifiesto en el ministerio de fomento y en la secretaria del gobierno de Valladolid.

Madrid 17 de julio de 1852.—José de Hequeta.

Modelo de proposicion.

D. N. N., vecino de....., enterado del anuncio de subasta y de las condiciones generales y particulares bajo las cuales se ha de adjudicar la construcción del puente colgado de Valladolid, sobre el río Pisuerga, se obliga á emprender y llevar á cabo la espresada obra, con estricta sujeción á unas y otras condiciones, mediante el pago en cada anualidad de..... (cantidad igual ó menor de..... reales) por espacio de 20 años.

Fecha y firma.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Sección de ramos especiales.—Negociado primero.

La reina se ha enterado de una consulta remitida á este ministerio por el de la guerra en 27 de marzo último, y que produjo el capitán general de Estremadura con motivo de haber puesto á su disposición el consejo de esa provincia, como comprendido en el párrafo segundo, art. 87 del proyecto de ley de reemplazos aprobado por el senado, á un quinto de la de 1850 por el cupo de Plasencia, que se halla extinguiendo una condena de seis años de presidio; pero que teniendo que extinguir después otra igual por distinto delito, viene á resultar la de doce años de presidio.

Visto el párrafo primero del citado art. 87, que establece que cuando la pena impuesta á un quinto fuera de presidio mayor, no ingresará en las filas el penado, y se llamará desde luego al suplente.

Considerando que el caso consultado por el capitán general debe estar comprendido en esta disposición de la ley, pues de lo contrario al extinguir las dos condenas no se hallaría el referido quinto en la edad que fija aquella para el servicio de las armas, y de conformidad con el dictamen de las secciones de guerra y gobernacion del consejo real, se ha servido resolver S. M. que el mencionado penado se halle comprendido en el artículo y párrafo de la ley arriba citados, y en su consecuencia proceda el consejo de esa provincia á entregar el suplente á quien corresponda por el cupo de Plasencia y reemplazo de 1850, para cubrir la plaza de aquel en el ejército; siendo al propio tiempo su voluntad que se entienda esta resolución para todos los demas casos que puedan ocurrir de la misma naturaleza.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 9 de julio de 1852.—Bertran de Lis.—Señor gobernador de la provincia de Cáceres.

Seccion de ramos especiales.—Negociado 2.º

El gobernador de esta provincia, con fecha 12 del actual, participa á este ministerio que por los empleados del ramo de vigilancia han sido capturados en la semana última los sujetos siguientes:

Once por ladrones; dos por asesinos; uno por falsificador; uno por desertor; siete por vagos; dos prófugos; diez y seis por niñas y heridas; diez y ocho por sospechosos; once por revender billetes; cuatro por viajar sin pasaporte, y doce por insultos.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 16. En aquella capital seguía ocupando la atención pública la inauguración del camino de hierro de Strasburgo. Son innumerables las solicitudes que se presentan para asistir á aquella solemnidad; y la obligación de presentarse de grande y pequeño uniforme, impuesta á

los convidados por una nota inserta en el Monitor, no ha arredrado á la mayor parte de los empleados á solicitar esquelas de convite. Parece que se pone gran cuidado en no admitir en el tren presidencial ó en otros trenes oficiales, que precedan ó sigan á este, persona ninguna que induzca sospecha por cualquiera concepto.

Leemos en la Patria que Bou-Muza, después de haber hecho una larga escursión, había vuelto voluntariamente á la ciudad de Ham. Parece que ha declarado el mismo Muza, que nunca había tenido la intención de fugarse, y que solamente había tenido la imprevision de no prevenir de su partida á las autoridades. Por otra parte el Constitucional publica una carta que le han remitido con el timbre de Ham, y fecha de 15 de agosto, en que aparece por el contrario que Bou-Muza había anunciado su partida al maire de Ham, cuyo permiso había obtenido. Sea de esto lo que quiera, el resultado es que el prisionero argelino se halla otra vez en el lugar de su confinamiento. El Monitor desmiente el rumor que había circulado estos últimos dias en París, de que iban á darse algunos bastones de mariscales.

INGLATERRA.

Las noticias que hemos recibido anoche, relativas á las elecciones que se están verificando en el Reino Unido, continúan aun siendo desfavorables al ministerio Derby. No obstante esto, los resultados que publican los periódicos de Londres del 15 llegados ayer, manifiestan que las candidaturas ministeriales habían triunfado en muchos distritos en que el partido whig tenia esperanzas de triunfo, como se puede ver muy bien por el siguiente resumen que publica el Times, comparándole con el que dimos ayer tomado del mismo periódico:

Table with 2 columns: Party and Seats. Ministersiales: 168. Liberales: 224. Peelistas: 55.

Que hacen un total de 445. Por lo demas, los periódicos de Londres no se ocupan mas que de las elecciones, llenando sus largas columnas con detalles que no ofrecen ningun género de interés para los lectores españoles.

ITALIA.

La Gaceta oficial de Parma anuncia la próxima conclusion de los tratados para la anexión de los ducados de Parma y de Modena al sistema aduanero de Austria. Esta potencia asegurará á los dos principados el mínimo de los ingresos que les rinde actualmente la aduana. El gobierno austriaco parece que concederá ademas derechos excepcionales para los ducados de Masa y Carrara, que estrañen los objetos de primera necesidad de Toscana y del Piemonte.

El Correo mercantil anuncia que el príncipe de Monaco ha aceptado la mediación del rey de los belgas en sus diferencias con el Piemonte. Parece que esta decision era debida principalmente á los buenos oficios de Mr. Hadson, ministro británico en Turin.

El mismo periódico anuncia que las negociaciones entabladas entre el Piemonte y la corte de Roma, se habían suspendido. El gobierno papal, exigía la abolición de las leyes Siccardi como condición sine qua non para la consagración de los nuevos obispos. El gobierno sardo se niega á esto, y Mgr. Charvaz no tiene por el momento esperanza de ceñirse la mitra arzobispal de Génova.

ALEMANIA.

El Despacho de las correspondencias de Berlin, dice que está autorizado para desmentir la noticia publicada en algunos periódicos de que el Sr. Bismark había sido enviado á Viena con una comision comercial. El mismo periódico asegura que el Sr. Bismark no llevaba encargo de entablar negociaciones con el gobierno austriaco para celebrar tratado alguno; que estas negociaciones no las deseaba el Austria, la cual ha declarado formalmente que no queria negociar con la Prusia desde el momento que esta potencia rehusaba comprometerse en la reconstrucción del Zollverein.

Los periódicos quieren concordar este mentis del periódico prusiano con la noticia que había circulado de un arreglo celebrado entre la Prusia y los estados coaligados de Darmstadt. Segun dice la Gaceta nacional, la base de este arreglo era que los gobiernos confederados se convenían á una reconstrucción provisional del Zollverein, la cual permitiría á la Prusia entablar negociaciones con el Austria, permaneciendo fiel á su programa.

BELGICA.

En Bruselas sigue la crisis ministerial, la cual no se resolverá hasta el regreso del rey, y que se esperaba ya de un momento á otro.

Con motivo de los rumores que habían circulado en Bruselas sobre la suspensión de las negociaciones comerciales con la Francia, dice la Independencia Belga lo siguiente:

«Malitudo de rumores han circulado ayer en Bruselas relativos á las negociaciones comerciales con Francia. Estas negociaciones se han suspendido, se decía, atribuyendo á este hecho motivos que no entraba por mucho la política.

En esto hay muchas inexactitudes y mucha exageración. Si no estamos mal informados, la cuestión sigue en los mismos términos que indicamos hace dos dias; esto es, en la demanda de prórroga del convenio de 1845, hecha por los plenipotenciarios belgas. Solamente parece que no se ha tomado todavía ninguna resolución; y en razon al viaje del presidente de la república francesa, á la ausencia del rey y á la crisis ministerial, podría suceder que se retardase la adopcion de una medida decisiva sobre este asunto.»

ESTADOS-UNIDOS.

Anoche hemos recibido periódicos de los Estados Unidos que alcanzan al 4 del actual.

Mr. Sevit, candidato whig para la presidencia, y Mr. Graham para la vice presidencia, habiandirigido cada uno un manifiesto dando su programa político, que está de acuerdo con el de la convencion de Baltimore.

Todos los diarios de Washington y Nueva-York se ocupan largamente de la muerte de Mr. Clay, dando detalles acerca de su vida política.

CORREO DE ESPAÑA.

Segun vemos en el Diario de Córdoba, el 17 del corriente se recibió en aquella ciudad la comunicacion oficial por la que se hace saber que han sido tomadas en consideracion por el gobierno de S. M. las proposiciones hechas por la empresa concesionaria para la construcción del ferro-carril de la misma á la de Sevilla, por conceptuarse adecuadas y convenientes, disponiéndose que se formalicen con la Exema. diputacion provincial con arreglo á las leyes, instruyéndose el oportuno expediente. Inmediatamente se reunieron todos los diputados provinciales residentes en dicha ciudad, y celebraron una junta preparatoria con el señor gobernador, y segun parece, quedó resuelto que se convoque á la diputacion por el 1.º de agosto próximo, y terminando cuanto antes sea posible este importante asunto.

En el Duero del 18, periódico de Valladolid, se anuncia que en la madrugada del 15 salieron de

aquella ciudad para el real sitio de San Ildefonso los señores comisionados de la diputacion provincial y del ayuntamiento, que van á apoyar las pretensiones de la provincia de Avila en la cuestion del ferro-carril, tan interesante para toda Castilla.

En un periódico de Barcelona se dice que siguen las obras del ferro-carril del Norte, y que se trabajan en la abertura de la caponera del fuerte de D. Carlos, y en la construcción de la empalizada que se extiende al largo de la alameda que corre en direccion al dicho fuerte.

En el Avisador Malagueño, correspondiente al dia 16, se leen igualmente las líneas que trascríbimos á continuación:

«Segun se nos ha dicho, parece deberá ser este año escasisima la cosecha de pasas, efecto sin duda de una enfermedad desconocida que se va extendiendo por muchos viñedos del distrito de esta provincia, y la cual proviene de una rociada continua que, convertida después en una especie de benicilla blanca, seca y enferma las cepas, perdiéndolas completamente. Varias obradas de viñas en los montes de Málaga, en la campiña de Vélez, en Benamorosa y Torrox, han sido ya víctimas de este funesto azote.

A ser cierta la noticia que antecede, mucho deberán sentirlo nuestros libradores, especialmente aquellos cuya escasa fortuna se reduce á unas cuantas fanegas de tierra.»

De nuestro corresponsal de Zaragoza recibimos lo siguiente carta, con algunos detalles acerca de los funerales del general Enna:

«Bajo la triste impresion producida por la entrada en esta ciudad de los restos mortales del mártir de guerra valiente teniente general D. Manuel de Enna, escribimos estos renglones... Los antecedentes que embellecieron su vida y el valeroso sacrificio de esta en la aras de la patria por salvar en circunstancias especiales la mas preciosa joya de la corona de Castilla, atraerán sobre sus gloriosas tumba todas las consideraciones del gobierno de S. M., como justo homenaje á tantas virtudes, como premio debido á tantas hazañas. Las mercedes otorgadas á su ilustre viuda por la munificencia soberana, la traslación de sus cenizas á la península, y las exequias celebradas á su arribo á Zaragoza por cuenta del estado, aparte del mausoleo que debe erigirse la generosidad de los aragoneses residentes en la Habana, donde tambien su nombre se lega á la posteridad por medio de monumentos y obras públicas, no menos que las honras fúnebres con que han pedido al Todopoderoso el eterno descanso de su alma inñinidad de pueblos españoles, y el recibimiento suntuoso que ha tenido su cadáver en todos los de su tránsito hasta el país en que viera la primera luz... todo ha venido á demostrar que la sensible pérdida de general tan apreciado, era para la nación española mas significativa, si cabe, que la de cuantos beneméritos murieran por defender su integridad y los derechos de sus reyes. Así lo comprendió el gobierno, mostrándose tan justo como generoso al ordenar se pagasen todos esos gastos por cuenta del erario, sin ceñir facultades á sus autoridades delegadas ni consignar inequívocamente la suma que al efecto pudiera ser necesaria. Desgraciadamente, estas, llevadas del mejor celo, concluyeron la ejecución á personas que no han sabido interpretar su misión ni corresponder á los deseos del gobierno y á las esperanzas de los aragoneses; y fijado apresuradamente el momento de celebrarse esta suntuosa ceremonia, cuyo glorioso recuerdo había de grabarse en las brillantes páginas de la ciudad siempre heroica, tuvo lugar en la mañana del 15, produciendo un sentimiento general de desagrado efecto.

Brilló, si, sobremañera, el lucidísimo acompañamiento militar que, presidido por el Excmo. señor capitán general, mandando las tropas el general segundo cabo, condujo el humilde feretro desde el castillo de la Aljaferia hasta el santo templo de Nuestra Señora del Pilar; se celebró con la solemnidad mas suntuosa por parte del limo. cabido la magnífica misa de Querubini y oficio que las capillas reunidas ejecutaron con gusto y maestría; y se escuchó con entusiasmo y avidez marcada la muy elocuente, sentida y elegante oración fúnebre que en floor del héroe pronunció el limo. Sr. D. Miguel Sanz, que es sin duda alguna en esta ciudad la personificación de todas las dotes oratorias. ¡Lástima que lo demas no correspondiese á la grandiosidad de ese acto extraordinario cuanto sublime!...

El convite, hecho por medio de tarjetas muy vulgares, á las altas horas de la noche anterior, y en la misma mañana de la ceremonia, privó de asistir á muchísimas personas notables y corporaciones que le habrían dado gran realce; y aun para las que acudieron, faltando el orden y la prevision necesaria en estos casos, ni había quien las recibiese, ni pudieron colocarse en los bancos sino en muy escaso número. El cadáver del esclarecido general Enna, enerrado en su segunda caja, no ostentando con pretostes especiosos al público, que deseaba verle otra vez por el cristal que cubre su rostro en la primera, era conducido en hombros de diez soldados, llevando con trabajo cuatro jefes las miserables y escasas cintas de sus estremos, pero sin que se hubiesen colocado encima, segun es costumbre, las insignias y condecoraciones militares que en vida había honrosamente ganado, de modo que era preciso advinar que un general era el objeto de aquella ceremonia funeraria. Seguíale en tal hora, y como de respeto, la carroza que aquí á poco precio usan los difuntos de condicion cualquiera, tirada por seis malos y mal enjaezados jacos, que montaban inmundos criados, ridículamente vestidos, con sombreros de estudiantes que provocaban la risa aun en las personas mas afeitadas por el sentimiento. La iglesia de Nuestra Señora del Pilar, ese templo suntuoso, que tantas otras veces llenó sus magestuosas naves con iguales preses, por el descanso eterno de personjes ilustres, elevado grandiosos catafalcos con profusion de luces y flammeros... se hallaba en este dia ocupado por una mesa de dos varas de altura, que cubría de paño con un galon y flequillo de oro falso, una corona de laurel á cada costado, un escudo de armas de madera ó fiézo al frente, dos banderas, dos lanzas, dos banderolas de los cuerpos de la guarnición, y doce hachas á cada lado, formando el mas humilde aparato mortuario que pudiera enerrarse el cadáver de un suntuente, y despojado de las demas insignias sobre la caja, destruída á la vista del público la idea de representar un capitán general.

La economía, que sin haberla por cierto recomendado el gobierno, pesaba en el ánimo de la comision con ridiculos é infundados pretextos, mas que la profunda veneracion y decoro con que debían mirarse los ilustres manes del incomparable general Enna, ofuscó sin duda hasta el estremo de olvidar el ridiculo papel que se reservaba para ese dia al concebir un pensamiento tan mezquino: así es que, ni el magnífico catafalco de los Arzobispos, que para las honras de las víctimas del 5 de marzo se ha usado con trofos militares, ni el muy lindo y nuevo de San Felipe, ni los que sirvieron para los generales Bascourt, Fournas y otros, ni los ricos paños que cubrieron la tumba de augustas personas, ni siquiera el muy sencillo de los señores prebendados, que sobre ser mejores, habria escusado un gasto inútil, ha querido emplearse en esta ocasion solemne y digna, de que no cuentan ejemplo los anales de Aragón.

Al terminarse esta narracion, fiel cuanto odiosa, debemos consignar que el Excmo. señor capitán general, llegado á esta capital el dia anterior á las exequias, y animado del mejor deseo, por que apreciaba las virtudes y méritos del general Enna, creyó que todo estaba dignamente dispuesto por el señor coronel jefe de E. M. D. Fernando Correa, encargado especial de hacer los preparativos, ayudándole solo en la ejecución el comisario D. N. Useta, y por lo tanto no estuvo en en mano de aquella superior autoridad el evitar tan fatal resultado, sensible únicamente porque en vez de otras consideraciones debió atenderse al decoro del gobierno que lo pagaba, y del denodado general á quien se tributaban los últimos hono-

nes. ¡Guarde el cielo el reposo de su alma, como acá en la tierra, velarán sus compatriotas con su nombre la respetable memoria de inmarcesibles glorias!...

De Búrgos, con fecha 16, escriben á la Gaceta Militar...

«Con el mayor sentimiento como la pluma para manifestar á Vds. que en la tarde de ayer, falleció en esta plaza el Excmo. señor teniente general de los ejércitos nacionales D. Fernando Gómez de Butrón, que se hallaba en ella usando de licencia temporal, y á las seis y media de la tarde de hoy se ha verificado su entierro con la pompa y solemnidad debidas á la alta categoría de tan ilustre general.»

VARIETES.

REVISTA ESTRANJERA.

Después de las lluvias y del frío con que se inauguró el verano, quejarse en París del excesivo calor que experimentan hace unos dias los habitantes de aquella capital. Es lo cierto, que el presente estío parece haber roto con las antiguas tradiciones, abundando el camino trazado por sus ardientes predecesoras. De todos los departamentos de Francia nos llegan noticias de lamentables desastres ocasionados por el granizo, la electricidad ó las inundaciones. Pocas son las provincias de la vecina república que no han tenido que deplorar alguna de estas desgracias, sin contar la pernicioso influencia que ejercen en la higiene pública esas alteraciones atmosféricas tan repentinas, que en muchas partes han puesto la temperatura de 33 á 17 grados en el espacio de algunas horas. En España mismo, y con particularidad en las provincias del Norte, en ningún año ha molestado tanto el calor, ni en medio del verano ha hecho jamás tanto frío.

A los astrónomos, á esas inteligencias que se ciernen en las regiones superiores, y que desde sus elevados y silenciosos observatorios contemplan al través de sus formidables telescopios la situación, constitucion y progreso de los astros, les toca tomar la palabra en esta que pudiéramos llamar violacion del programa ordinario de las estaciones. Aguardamos con curiosidad la autorizada voz de los sabios de París, de Greenwich ó del altillo de San Blas, en donde es fama que existe un observatorio astronómico. A pesar de lo poco propicio de la estación, se han repetido en el teatro de la Opera, en París, el Roberto el Diabolo y el Profeta, en obsequio del célebre Mayerbeer, que se halla de paso en aquella capital. El ilustre compositor pasa una revista de inspeccion desde su palco á los diferentes cantantes que toman parte en estas óperas, antes de elegir á los felices artistas á quienes ha de confiar los principales papeles de la Africana. Auber dispone tambien una nueva composicion para la ópera cómica, y se cree que en nada desmerecerá de las demas obras de este fecundo autor. Se habla mucho de la sorprendente habilidad de dos preciosas niñas, Virginia y Carolina Ferni, dignas rivales de las hermanas Milanollo, á quienes superan en sentimiento y ejecución en el violin, instrumento que, dicho sea de paso, va generalizando entre el bello sexo. La mayor de estas precoces artistas tiene 14 años, y 12 la segunda; son italianas, y han recorrido ya algunas capitales, siempre con estrordinario aplauso. Un suceso acerca de cuyo apreciacion están divididos los pareceres, preocupa en estos momentos así á los compositores, como al público flarmónico.

Sabido es que en Francia los conciertos públicos y otros espectáculos estaban obligados á pagar un tanto por ciento de la entrada general á los establecimientos de beneficencia, derecho sagrado y tanto mas aceptable para todos, cuanto que su exaccion solia hacerse sin fiscalizacion de ninguna especie, y las mas de las veces por una cantidad alzada convenida entre ambos interesados, el artista y el representante de la caridad pública. Pero dentro de pocos dias va á pesar sobre estos espectáculos una nueva contribucion de naturaleza muy distinta, y hasta cierto punto odiosa. La propiedad intelectual ha hecho en estos últimos tiempos tales esfuerzos para que la legislación vigente reconociera lo imprescriptible de los derechos, que ha conseguido al fin que se imponga un tanto por ciento sobre todas las piezas y partituras que se ejecuten ó canten en público, y que ha de ser satisfecho á favor de los autores de la música y de la letra.

Basta la simple enunciacion de este hecho para comprender el ridiculo que ha de seguirse por todas partes, especialmente en un país como la Francia, en donde, aun las cosas mas sagradas, pasan por las horcas caudinas del Charivari ó el Tintamare. Es verdad que con esta medida desaparecerá una de las mayores plagas que afligian al parisiense y al extranjero durante el invierno, los conciertos, plagados de que solo podía librarse el bolsillo el hombre que vivía en la Chaussée d'Autin ó en el noble Faubourg, tan aislado como en los desiertos de la Tebaida. Pero en cambio, que va á ser de los conciertos al aire libre, en que se ejecutaban, jurídicamente hablando, los trozos mas aplaudidos de Mayerbeer, Halevyduver y Adam, á menos que este nuevo derecho no se les exija por via de pena? ¿Qué va á ser de los trovadores de ambos sexos, que recorrian los bulevares cantando la monótona romanza francesa, que tanto gusta allende el Pirineo? ¿Qué va á ser, por último, del orgullo cosmopolita y trashumante?

No sabemos si en la nueva disposicion legal, se fija algun tiempo para la prescripcion del nuevo derecho de propiedad que se establece; pero por corto que sea, ¿no podrán presentarse los herederos, desde los de Mehul hasta los de Bellini y Donizetti, á reclamar este diezmo artístico? Debemos añadir, en honor de los compositores y autores franceses, que los mas eminentes, tan luego como han tenido noticia de esta cuestion, se han apresurado á acudir á los tribunales, renunciando, por lo que á ellos hace, á un derecho que en último resultado sería perjudicial á la popularidad de sus obras.

Está llamando la atencion en París una orquesta de húngaros, que con la mayor perfeccion ejecuta las sinfonías, walses y polkas mas conocidas, siendo de notar que locan de memoria, y la mayor parte de ellos solo de oido.

Concluimos esta revista extranjera lamentando, como debe hacerlo todo cristiano que no quiera imitar á los vecinos de Constantinopla, los innumerables casos de hidrofobia que han tenido lugar en París y en otros puntos de Francia en estos dias. En la capital han sido tan frecuentes, que la prensa periódica ha creído deber consagrar artículos muy serios sobre esta calamidad, hija casi siempre de la imprevision de los particulares y de la indolencia de los autorizados municipales. Como de estos ejemplos puede sacar nuestra poblacion algun saludable provecho, hemos creído tambien nosotros oportuno consignarlo en este lugar de nuestro Diario, y pedir la estrigina, la nuez vomica y otros venenos activos contra esos perros nomadas, sin familia y hasta sin nombre, que pululan en nuestras calles, en una estación en que pueden rabiar hasta los racionales. No basta, en nuestro concepto, que la autoridad decreta alguna que otra vez esos banquetes á la Borgia, en que mas de un Almanzor, un Leal ó un León encuentra la muerte embutida en la insidiosa morcilla.

Es preciso esterminar al perro público, perseguirle hasta hacerlo desaparecer de nuestras poblaciones. En cuanto al perro particular, que tiene hogar, collar y personas que lo abonen, veneramos demasiado la propiedad y respetamos las afecciones del corazón, aun colocadas en este inútil é imprudente cuadrúpedo, para atrevernos á levantar nuestra voz contra el aristocrático King-Charles, el galgo inglés ó el lanudo americano. Estas razas privilegiadas tienen modo de vivir conocido, y personas que las representen en juicio cuando contravenien á algunas de las disposiciones de orden público. Con motivo de los frecuentes casos de rabia que ha sido teatro la ciudad de Paris, vuelven los periódicos á poner sobre el tapiz, como allí dicen, la cuestión del impuesto sobre los perros de lujo.

de adorno, se volverá á celebrar pasado mañana, celebrándose una solemne función á su gloriosa titular. —Ayer, han salido escoltados de Madrid con destino á los pueblos de su naturaleza, una porción de forasteros que se hallaban presos en calidad de vagos. —Segun dice un periódico, parece que dentro de pocos dias llegará á esta corte el obispo de Puerto-Victoria, con el objeto de recoger algunas para el sostenimiento de la misión española en Occania. —Hace pocos dias han sido conducidos á la cárcel de Salamanca Miguel Garcia y Mateo Alvarez, autor el primero y cómplice el segundo de la desastrosa muerte del teniente alcalde de Cereceda. Parece que los reos han intentado conatos de suicidio y de fuga, por cuya razon han sido trasladados á aquella cárcel como mas segura, mientras llega la confirmación del fallo del juzgado de primera instancia, por el cual han sido condenados, á muerte el reo principal, y á cadena su cómplice. —El diario ministerial asegura que el gobierno trata de vindicar la memoria de la marina española, que pereció en Trafalgar con una honra, que ha procurado empuñar el desalumbado autor de la Historia del consulado y del imperio. D. Camilo Alabern, de quien hemos visto obras de un mérito sobresaliente é indisputable, ha acudido en su nombre y en el de otros grabadores de historia, solicitando la distinción de ejecutar los trabajos preparados en la direccion general de la armada; y tenemos la satisfacción de anunciar que, suspendida la comision para el extranjero, se están verificando las necesarias comprobaciones, á fin de adquirir la certidumbre de un éxito positivo y completo en nuestro pais. El grabado ha hecho notables progresos en España, y esperamos que en vista de las magníficas muestras presentadas, y de la baratura de los precios, serán artistas españoles los que se empleen con preferencia para reproducir una página honrosa, aunque triste, de la historia nacional. —El domingo á las diez reñian dos individuos en la calle del Principe, esquina á la de la Visitation, con el mismo desquite que hubieran podido verificarlo en las llanuras de Getafe. Como la contienda se trabó navaja en mano, hubo un gran círculo de espectadores, algunos de los cuales lograron separar á los adversarios, llevándose á uno que estaba herido y retirándose tranquilamente el otro. —Algunos aficionados á toros son de opinión que la música no debe estar en las corridas tan inmediatamente al toril como se halla en la plaza de esta corte, y que estaria mejor debajo del palco de la presidencia; porque con el ruido de la música salen los toros del toril atontados, con una afección cefalálgica grande, y no ven á los picadores hasta trascurrido algun tiempo. Estando enjaulados los bichos, la música cautiva toda su atención, están en continua alerta y no se vuelcan, por lo cual en las últimas corridas se ha reparado que no llevaban manchada la parte trasera como acostumbrar. —El día 30 del corriente se venderán en el monte de piedad las alhajas de oro, plata y pedrería; el 31 del mismo las de ropas que haya empinadas en el mes de junio de 1851, las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas los dias 28 y 29; y unas y otras podrán desempeñarse ó renovarse hasta el 29 del actual. El día 16 del próximo mes de agosto se reconocerán y tasarán las alhajas existentes en el mes de julio de 1852. —De un periódico de medicina tomamos el siguiente estado sanitario de Madrid:

«Cuando la tempestad que estalló en la tarde del domingo 11 del corriente se creyó hubiera refrescado el caloroso temporal que viene haciendo desde que entró julio, se ha visto que no ha hecho mas que aumentar aquel. Asi es que en la última semana hizo un calor tan sumamente intenso, que el termómetro de R. llegó el jueves á las cuatro y media de la tarde á 34°, sosteniéndose en los restantes dias entre los 28 y 32°. La presión barométrica fué constantemente de 26 pulg. y de 3 1/2 á 4 lin. El viento tambien siguió fué al Sudoeste; y solo la atmósfera continuó revuelta; con nubes, y varia caliginosa y alguna vez con florezcas. La constitución médica reinante no ha variado desde nuestro último estado sanitario: siguen las calenturas gástricas, bastantes afecciones diuturnas, intermitentes quotidianas y tercianas; reumatismos y diaireas, que algunas terminaron en verdaderas disenterias. Se han presentado tambien no pocos dolores pleuríticos y nerviosos, alguna pleuro-neumonia, rara por fortuna; pero siempre muy grave en los que por desgracia llegaron á padecerla. Los cólicos nerviosos no dejaron de llamar la atención de los prácticos, pues aunque en corto número han sido gravísimos: el ópio, administrado con valentia desde su principio, nos produjo admirables efectos; y el sexo femenino ha sido el mas acometido. Ultimamente ha habido alguna muerte repentina, producida siempre por lesiones profundas de los principales órganos de la vida; pero que habian sido desatendidas por los desgraciados que fueron víctimas de esta fatal como pumible confianza. —Situación en 17 de julio de 1852 del banco español de San Fernando.

CRONICA RELIGIOSA. SANTO DE HOY. Santa Práxedes, virgen. CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde sigue su novena, predicando por la mañana D. Pedro Lafuente, y por la tarde D. Gregorio Montes: se hará visita de altares con S. D. M. Tambien continúa la misma novena en la iglesia de Jesus Nazareno, siendo orador por la tarde el antedicho Sr. Lafuente. Advertencia. Durante la canícula se suspenden los ejercicios de la bóveda de San Ginés. Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, la Presentación en las Niñas de Leganés, ó la de las Viñas en Italianos. BOLSA. Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 200,000 rs. á 45 1/8. Inscripciones de participes legos: 16 3/4 Amortizable de primera a. 11 1/8 Id. de segunda a. 5 3/4 Acciones de San Fernando. 102 1/2 CAMBIOS. SOBRE EL ESTRANJERO. Londres á 90 dias por 1 p. f. 50 30 p. Paris á 8 dias por 1 p. f. 5 28 p. SOBRE PROVINCIAS. A OCHO DIAS. Daño. Benef. Daño. Benef. Albacete. 1/4 Logroño. 1/4 Alicante. 1/4 Lugo. 5/8 Almería. 1/2 Málaga. 1/2 Avila. 1/2 Mallorca. 1/2 Badajoz. 3/4 p. Murcia. 1/4 Barcelona. 1/8 d. Orense. 3/4 Bilbao. 1/4 d. Oviedo. 3/8 Burgos. 1/2 Palencia. 1/2 Cáceres. 1/2 d. Pamplona. par Cádiz. 1/2 d. Pontevedra. 3/4 Cartagena. 1/2 d. Salamanca. 3/4 Castellón. 1/2 S. Sebastian. 1/4 Coruña. 1/4 Santander. 1/4 Ciudad-Real. 1/2 Santiago. 3/8 Córdoba. 1/2 Segovia. 1/4 Cuenca. 1/2 Sevilla. 1/2 Gerona. 1/2 Soria. 1/2 Granada. 5/8 Teruel. 1/2 Guad. Jara. 1/2 Toledo. 1/2 Huelva. 3/4 Valencia. par Huesca. 3/4 Valladolid. par Jaen. 3/4 Victoria. 1/4 Leon. 1/4 Zamora. 1/4 Lérida. 1/2 Zaragoza. 1/4 p. Descuento de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS. Diner. Papel. Santa Cecilia. 190,000 200,000 Sucte. 160,000 162,000 Fortuna. 60,000 65,000 San Miguel. 20,000 22,000 La Condesa, en Congostrina. 2,000 3,000 Paseta de Mayo, en Id. 34,000 35,000 Fueraza. 15,000 16,000 San Vicente. 6,000 6,500 Salinas. 3,000 4,000 La Plata. 6,000 7,000 Antuña. 10,000 11,000 Purla y Tempestad. 55,000 60,000 Verdad de los Artistas. 10,000 12,000 El Niño. 5,000 6,000 La Independiente. 52,000 54,000 La Crescencia, en Sierra Almagrera. 2,000 2,000 La Fortuna, San Emilio. 600 1,000 Virgen del Mar, San Francisco. 24,000 28,000 Retamoso, Queipo y Comp. en Manila. 10,000 12,000 Sociedad Veragua. 13,000 15,000 El Sol Singular. 21,000 22,000 San Miguel en Linares. 18,000 20,000 Ménsula, en Aragón. 8,000 9,000 Bustarviejo, La Indiana. 600 800 La Infanta, Mantun Carpetana. 54,000 56,000 Consoladora de Burgos. 6,500 7,000 San Fernando en la Carolina. OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER. TERMOMETRO. ESCALAS. REAUMUR. CENTIG. BAROMET. VIENTOS. ATMOSF. 7 de la m. 49.3 48.0 20.5 0.26 p. 3 l. S. O. Despej. 2 del d. 32. s. 0.40, s. 0.26 p. 23 1/4 S. O. Id. 6 de la t. 49.4 48.0 36.3 48.0 26 p. 2 l. S. O. Id. EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO. SOL. Salto á las 4 h. y 46 m.—Se pone á las 7 h. y 20 m. DIA 5 DE LA LUNA. Pasa por el meridiano á las 4 h. y 4 m. de la tarde y aparece á las 9 h. y 25 m. de la mañana.—Se oculta á las 10 h. y 28 m. de la n. Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 6 m. y 3 s. El día dura 14 h. y 40 m. La noche 9 h. y 20 m. ESPECTACULOS. TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: LA RAIN-CHATEL, fuera de la puerta de Recoletos. Funcion para hoy permitida á las 8 de la noche.—Visitas simas iluminaciones.—Gran concierto vocal en el teatro de la Gran Opera nacional de Paris, y la señora dña. Amalia Gondois, que tiene el honor de presentarse al público por primera vez.—Mad. Baillé-Pretí acompañará al piano.—Baile público alrededor de los juegos de agua.—Bando fin con la polka austríaca, titulada del Cañon.—El café á cargo del dueño del Iris.—Entrada 8 rs. Editor responsable DON ANTONIO GERVASIO MORENO. MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BABI, Calle de Santa Maria, núm. 13.

CRONICA DE MADRID. El señor director general de contabilidad de la hacienda pública, nos ha dispensado la atención de enviarnos un ejemplar de los presupuestos generales de gastos é ingresos del estado para el año presente de 1852. Aunque no hemos tenido tiempo mas que para hojearle rápidamente, podemos asegurar que este importante trabajo ha sido desempeñado con mucho esmero, y tiene mucha mas estension que los publicados hasta aqui de la misma naturaleza. Con decir que comprende 748 páginas, se podrá formar una idea de la minuciosidad con que se encuentran redactados ambos presupuestos, especialmente el de gastos, que es el que abraza mas pormenores. —Las obras de la plaza de toros de Madrid darán principio en la presente semana, y tenemos entendido que no podrá hacerse la variación de los pies derechos de los palcos con barrotos de hierro, en razon á que asiende la obra á una suma mucho mayor de la que se creía; sin embargo, se pintará y reformará de la manera mejor posible. A estas horas, Chicharro y su cuadrilla habrán salido para Santiago de Galicia. Curro y la suya lo verificarán tambien uno de estos dias para Valencia, y por último, Pucheta saldrá para Alicante, donde dará dos corridas que le han encargado como primer espada. —Hace pocos dias salieron de Madrid con direccion á Nápoles, tres magníficos caballos, regalo que hace, segun hemos oido, una augusta persona á S. M. el rey de las Dos-Sicilias. —Una de las diversiones que ofrecerá la Granja el sábado próximo, parece será la iluminación de la cascada y parte de los jardines. —La iglesia de religiosas de la Magdalena, vulgo Recogidas, que ha estado cerrada algun tiempo para renovar todo el piso y ejecutar en ella varias obras

ACTIVO. Rs. vn. mrs. Existencia (En efectivo) 77,193,793 21 En caja. 360,000 77,553,793 21 En poder de los comisionados. 13,139,339 23 Obligaciones de bienes nacionales, vencimientos de 1852. 7,195,924 10 Cartera: efectos corrientes. 196,204,975 15 Id.: créditos vencidos. 26,681,811 18 Efectos de la deuda del estado. 8,679,212 27 Propiedades del banco. 37,400,407 20 Diversos. 451,091,667 5 PASIVO. Capital. 120,000,000 Billetes en circulacion. 120,000,000 Depósitos en todas clases. 47,812,912 27 Cuentas corrientes. 102,481,052 11 Dividendos atrasados. 3,488,774 4 Sobrante en reserva. 57,348,924 31 451,091,667 5

—Parece que están produciendo los mejores resultados los cateos del notariado establecidos en las universidades del reino. En las dos de Madrid, regentadas por los Sres. Moreno y Lopez Clorós, han estudiado el último curso unos cuatrocientos alumnos, y concluido este se han presentado á la oposicion de premios ordinarios en primer año, únicamente el alumno D. Antonio Rodriguez Montalvo, cuyas buenas disposiciones y a plicacion han merecido que obtuviese el premio por el voto del tribunal y por el consentimiento tácito de sus compañeros que no se lo han disputado. En segundo año ejercitaron como opositores, D. Eusebio Casares y Castro, D. Juan de

DEPOSITO de productos de hierro Y DE ACEROS. La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se recibirán encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes. BIBLIOTECA DE LA ESPERANZA, PUBLICADA POR DON PEDRO DE LA HOZ, DEL ESTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIODICO. Ha empezado esta Biblioteca por la Historia evangélica, confirmada por la jurídica y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va á dar el del conde de Fiquelmont, titulada Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos dias. Despues se dará, solo ó junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable Libro de los Reyes, de Alejandro Weill, publicado en frances este mismo año; siguiendo á esta obra la Economía política cristiana, del vicconde de Villeneuve Bargemont, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal á que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolucion, derroclada en todas las demas partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la Economía. Sobre las obras que despues se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está determinado, en conformidad con lo pedido por muchos suscritores, dar una buena aunque breve Historia de España, así como un Diccionario biográfico universal, lo mas conciso y exacto que sea posible. CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION. La Biblioteca de la Esperanza sale en tomos de 400 á 500 páginas en 8.º prolongado, repartiendo uno cada dos meses. Mas á las personas que se suscriban á ella de hoy en adelante se les servirá tambien por entregas de 100 á 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripción. En ambos casos el papel será de buena calidad, los tipos hermosos y la impresión esmerada. Cada tomo, encuadernado á la rústica, costará en Madrid 40 rs., y fuera, franco de porte, 42; pero se advierte, en cuanto á la encuadernacion en pasta ó á la holandesa, encuadernacion ofrecida antes por un aumento de dos reales y medio por tomo, que en el sucesivo solo se hará para los que hayan de recibir los tomos en esta capital; limitacion que ha parecido necesaria despues de haber visto que, no pudiendo estos enviarse fuera por el correo cuando se hallan encuadernados en pasta ó á la holandesa, es tambien imposible evitar la irregularidad y los retardos en su repartimiento. Se admiten suscripciones en la administracion de la Esperanza, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo, y en casa de todos sus correspondientes en las provincias.

Editor responsable DON ANTONIO GERVASIO MORENO. MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BABI, Calle de Santa Maria, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION, NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION DE ESPAÑA E INDIAS. D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Puche y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zamorano.—D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquin José Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquin Aguirre y D. Cirilo Alvarez. Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitucion de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, ó la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme á la doctrina de los jurisperitos y publicistas mas acreditados, y á la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento. El método consiste en presentar por órden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que segun su índole y naturaleza es mas ó menos estenso, mas ó menos interesante, y en el que se dan á conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables á él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada parte legislativa y la segunda parte doctrinal. La parte legislativa comprende dos especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicacion, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La parte doctrinal abraza, bajo una division científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la aplicacion del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposicion del derecho especial aplicable á nuestras posesiones de Ultramar. La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrefutable del acierto con que está redactada. La reputacion que tienen los autores, como jurisperitos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la Enciclopedia, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente á su objeto. La entrega 43.ª, ó sea la 3.ª del tomo 5.º de esta interesante publicacion, se ha repartido ya á los suscritores; estando en prensa la 44.ª, que se distribuirá á fines de este mes. Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas á dos columnas, y su precio es 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas. Para facilitar á los suscritores la adquisicion de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y ademas lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando. Continúa abierta la suscripcion en la administracion central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y ademas en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

Vapor Duque de Ríansares. Itinerario para su 4.º viaje, mes de julio de 1852. SALIDA DE ENTRADA EN DIAS. HORAS. Cádiz. Málaga. 17 9 mañana. 4 tarde. Málaga. Valencia. 17 6 tarde. 17 6 tarde. Valencia. Barcelona. 19 10 tarde. 19 3 mañana. Barcelona. Marsella. 21 12 mañana. Marsella. Barcelona. 22 10 mañana. Barcelona. Valencia. 25 10 mañana. 30 12 mañana. Valencia. Málaga. Agosto. 31 4 tarde. Málaga. Cádiz. 2 6 tarde. Cádiz. Santa Cruz. 3 9 mañana. Santa Cruz. Cádiz. 9 12 mañana. Cádiz. Cádiz. 11 12 mañana. Cádiz. Cádiz. 15 6 mañana. Cádiz. Cádiz. 17 4 tarde. PRECIOS DE PASAJE. De Santa Cruz á Cádiz.—Primera cámara, 35 pesos fuertes. Segunda idem, 25. Cubierta, 14. De Santa Cruz á Málaga.—Primera cámara, 47 pesos fuertes. Segunda idem, 33. Cubierta, 18. De Santa Cruz á Valencia.—Primera cámara, 65 pesos fuertes. Segunda idem, 47. Cubierta, 32. De Santa Cruz á Barcelona.—Primera cámara, 75 pesos fuertes. Segunda idem, 55. Cubierta, 34. De Santa Cruz á Marsella.—Primera cámara, 85 pesos fuertes. Segunda idem, 65. Cubierta, 38. De Cádiz á Málaga.—Primera cámara, 42 pesos fuertes. Segunda idem, 8. Cubierta, 4. De Cádiz á Valencia.—Primera cámara, 30 pesos fuertes. Segunda idem, 22. Cubierta, 18. De Cádiz á Barcelona.—Primera cámara, 40 pesos fuertes. Segunda idem, 30. Cubierta, 20. De Cádiz á Marsella.—Primera cámara, 50 pesos fuertes. Segunda idem, 40. Cubierta, 24. De Málaga á Valencia.—Primera cámara, 26 pesos fuertes. Segunda idem, 19. Cubierta, 13. De Málaga á Barcelona.—Primera cámara, 32 pesos fuertes. Segunda idem, 24. Cubierta, 14. De Málaga á Marsella.—Primera cámara, 45 pesos fuertes. Segunda idem, 34. Cubierta, 20. De Valencia á Barcelona.—Primera cámara, 10 pesos fuertes. Segunda idem, 6. Cubierta, 4. De Valencia á Marsella.—Primera cámara, 24 pesos fuertes. Segunda idem, 16. Cubierta, 10. De Barcelona á Marsella.—Primera cámara, 15 pesos fuertes. Segunda idem, 10. Cubierta, 6. Los consignatarios, Retorillo hermanos.—En Málaga, Sr. D. Luis Duarte.—Valencia, Vicente Ferrer y Vallés.—Barcelona, Martorell y Bolill.—Marsella, Alejandro Pechier y compañía.—Santa Cruz de Tenerife, Virgilio Ghrilanda y hermano.—En Madrid, calle de Atocha, núm. 20 duplicado, cuarto principal.

DEPOSITO de productos de hierro Y DE ACEROS. La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se recibirán encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes. BIBLIOTECA DE LA ESPERANZA, PUBLICADA POR DON PEDRO DE LA HOZ, DEL ESTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIODICO. Ha empezado esta Biblioteca por la Historia evangélica, confirmada por la jurídica y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va á dar el del conde de Fiquelmont, titulada Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos dias. Despues se dará, solo ó junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable Libro de los Reyes, de Alejandro Weill, publicado en frances este mismo año; siguiendo á esta obra la Economía política cristiana, del vicconde de Villeneuve Bargemont, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal á que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolucion, derroclada en todas las demas partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la Economía. Sobre las obras que despues se publicarán, solo puede por ahora anunciarse que está determinado, en conformidad con lo pedido por muchos suscritores, dar una buena aunque breve Historia de España, así como un Diccionario biográfico universal, lo mas conciso y exacto que sea posible. CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION. La Biblioteca de la Esperanza sale en tomos de 400 á 500 páginas en 8.º prolongado, repartiendo uno cada dos meses. Mas á las personas que se suscriban á ella de hoy en adelante se les servirá tambien por entregas de 100 á 125 páginas, siempre que así lo exijan al tiempo de hacer la suscripción. En ambos casos el papel será de buena calidad, los tipos hermosos y la impresión esmerada. Cada tomo, encuadernado á la rústica, costará en Madrid 40 rs., y fuera, franco de porte, 42; pero se advierte, en cuanto á la encuadernacion en pasta ó á la holandesa, encuadernacion ofrecida antes por un aumento de dos reales y medio por tomo, que en el sucesivo solo se hará para los que hayan de recibir los tomos en esta capital; limitacion que ha parecido necesaria despues de haber visto que, no pudiendo estos enviarse fuera por el correo cuando se hallan encuadernados en pasta ó á la holandesa, es tambien imposible evitar la irregularidad y los retardos en su repartimiento. Se admiten suscripciones en la administracion de la Esperanza, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo, y en casa de todos sus correspondientes en las provincias.

DICCIONARIO DE AGRICULTURA PRACTICA Y ECONOMIA RURAL. Esta obra, utilísima á todos los propietarios y necesaria á todos los labradores, será la mas completa que en su género exista, no solo en España, sino en Europa. Su direccion y su redaccion están confiadas á personas competentes y versadas en la materia. La obra constará de cinco ó seis tomos de 1200 á 1300 columnas en folio menor, con los grabados que se consideren necesarios para la fácil inteligencia del texto. Cada tomo costará 40 rs. en Madrid y 48 en provincias, y se publicará por entregas de 320 páginas, ó sea medio tomo. Los señores suscritores de provincia que remitan directamente por libranzas sobre correos el importe de su suscripcion, satisfarán á razon de 40 reales por tomo. Se suscribe en Madrid, en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; en la de la Publicación, pasaje de la Villa de Madrid; en la redaccion, Carrera de San Gerónimo, número 38, cuarto segundo. En provincias, en casa de todos los correspondientes de aquellas empresas, y de la del Sr. Mellado. Los señores suscritores no tienen que adelantar dinero alguno hasta el recibo de la primera entrega. La obra se principiará á repartir á fines de agosto. UNICO REMEDIO VERDADERAMENTE INFALIBLE CONTRA LA TOENIA O LOMBRIZ SOLITARIA. MER SOLITAIRE. Por Mr. Philpote, farmacéutico unico poseedor de toda la última parte dade koussou traída por el sabio Rochet d'Héricourt. Nada mas sencillo, nada mas inocente que la administracion del koussou; y sin embargo, una sola dosis basta para arrojar completamente la lombriz solitaria, inclusa la cabeza, en el espacio de dos ó tres horas, sin cólicos y sin malos resultados. Vermifugo por excelencia, no es uno de esos remedios violentos, de esos drásticos peligrosos que no se empleaban sino como último recurso, siempre con circunspeccion, siempre con peligro y con poca esperanza de curar el mal: el koussou no es, ni siquiera un purgante. Depósito general en Madrid, laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7. Precio 90 reales. Paris, rue Saint Martin, núm. 125.—Philpote. PIANOS Y MUSICA. VENTA DE FINCAS. Estremadura y en Segovia. En la provincia de Cáceres y partido de Alcantara, se venden: una acera hermosa, en término de Coelvary, una huerta con varios accesorios en Brozas; y en el partido de Trujillo y término de Aldea-Garcenera, una cuarta de 80 fanegas de tierra. Proceden de bienes nacionales, y de las dos últimas, así como de las que se venden en la provincia de Segovia, faltan por vender y pagar á la amortizacion cinco plazos de año cada uno. Darán mas pormenores y se podrá tratar de la compra de dichas fincas todos los dias de nuevo á doce de la mañana en la plaza Mayor, número 9, cuarto segundo. AGUA SUPERIOR para teñir el lino.—Esta y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de emenegrecer el pelo hasta que se quiera, sin alterarlo en lo mas mínimo, dejándolo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 16 reales frasco en el laboratorio químico de la calle del Caballero de Gracia, núm. 7. NOTA. A las personas que hacen sus pedidos al por mayor se les concede una rebaja proporcionada.

LIMONADA PUBGANTE de citrato de magnesia, preparado por el doctor Simon. Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico sobre todos los demas de su clase conocidos hasta el día, bastará reproducir en parte lo que en la Gaeta Médica publicó un aventajado facultativo de esta corte. Despues de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y mas todavía la necesidad que hay para evitarlos de sustituirlos por pastillas ó conecionados con drásticos, á trueque de reducir la masa, dice: «Pues bien, todos esos males evita, todos esos inconvenientes aleja la limonada del citrato de magnesia. De hermosa color y transparencia que le asemeja á una nanjanda común, es agradableísimo sabor, que lo hace confundir con una de esas bebidas preparadas para el uso ordinario, su accion es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas ligero peso en el estómago, ni un leve asomo de dolor en todo conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones cual ningun otro laxante, y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños

CARTILLA DE METALURGIA, según el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez: 5 rs. Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs. El Minerio Español. Descripcion de los puntos de la peninsula donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilacion de reglamentos, reales órdenes, etc.: 10 rs. Noticia histórica documentada de las minas de Guadacanal, 2 tomos que hacen 1436 páginas: 10 reales. Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1480 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

CREMA DE VINAGRE. Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo aclar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándolo terso y fino. Ademas fortifica la vista, hiriéndola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quite la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.

AGUA SUPERIOR para teñir el lino.—Esta y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de emenegrecer el pelo hasta que se quiera, sin alterarlo en lo mas mínimo, dejándolo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 16 reales frasco en el laboratorio químico de la calle del Caballero de Gracia, núm. 7. NOTA. A las personas que hacen sus pedidos al por mayor se les concede una rebaja proporcionada.